

# Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

## SUMARIO

### SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de abril al 14 de mayo del 2019.....3

### SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de abril al 12 de mayo del 2019.....15

### COLABORACIONES

Cultura de conquista y resistencia cultural: apuntes sobre el Festival de los Tastoanes en Guadalajara

*Guillermo de la Peña*.....20

Pablo González Zepeda, S.I. (1901-1954). Un modelo de vida 2ª parte

*Jorge Moreno Méndez*.....34

A Fernando Carlos Vevia Romero

*Mónica Salazar Vevia*.....56

Libro de Visita de fray Antonio Alcalde, 1776, 13ª parte.....59

Los sacerdotes diocesanos, olvidados en la historiografía de la evangelización. 1a parte

*José Gerardo Herrera Alcalá*.....66

## DIRECTORIO

Editor Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas

Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Secretaria: María Lorena Flores Díaz

Forros: Fotografías del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año XIII, No. 06 03 de junio del 2019, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, [www.arquidiocesisgdl.org.mx](http://www.arquidiocesisgdl.org.mx), email: [boletineclesiastico@yahoo.com.mx](mailto:boletineclesiastico@yahoo.com.mx). Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y Contenido: en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editor Responsable: Sr. Pbro. Tomás de Híjar Ornelas. Impreso por Impresiones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 03 de junio del 2019 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525.

## Actividades de la Santa Sede del 15 de abril al 14 de mayo del 2019

Sección a cargo, por esta vez, de la  
Maestra María Palomar Verea

### ABRIL

15. Informa el director interino de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Alessandro Gisotti, que la tarde de este lunes 15 de abril, en el comienzo de la Semana Santa, el Papa Francisco fue al monasterio Mater Ecclesiae, en los jardines del Vaticano, para saludar a Benedicto XVI y felicitarlo por su cumpleaños mañana, martes 16. El Papa Emérito cumple 92 años. Esta misma tarde, en la Catedral Basílica de Notre Dame de París se constata a las 18:43 un incendio en la techumbre. Los primeros de la brigada de zapadores-bomberos llegan en menos de diez minutos. El padre Jean-Marc Fournier, capellán de la brigada de bomberos y también bombero experimentado, se lanzó a salvar el Santísimo y las reliquias, sobre todo la Corona de Espinas. Acuden luego refuerzos de toda la región de Île de France. El Arzobispo de París, el Presidente de la República Francesa y la alcaldesa de la ciudad se presentan de inmediato. En su primer mensaje la noche misma, monseñor Michel Aupetit cita a Isaías (40, 1): “Consolad, consolad a mi pueblo, dice el Señor”, y añade que el corazón de Francia está conmovido, pero que “estas piedras son el testimonio de una esperanza invencible”.
16. El incendio en la catedral de Notre Dame de París quedó totalmente controlado a primeras horas de la mañana de este martes. “El Papa está cerca de Francia, reza por los católicos franceses y por la población parisina impactada por el terrible incendio que arrasó la Catedral de Notre Dame”, informó a través de Twitter Alessandro Gisotti, director *ad interim* de la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

En su Mensaje a Monseñor Michel Aupetit, Arzobispo de París, el Papa Bergoglio se une a su tristeza, así como a la de los fieles de su diócesis, a la de los habitantes de París y a la de todos los franceses. “En estos Días Santos –escribe el Pontífice– en que recordamos la Pasión de Jesús, su muerte y su resurrección”, Francisco asegura su “cercanía espiritual y su oración”. El Santo Padre elogió el valor y el trabajo de los bomberos expresó “sus mejores votos para que la Catedral de Notre Dame vuelva a convertirse, gracias a los trabajos de reconstrucción y a la movilización de todos, en ese hermoso tesoro en el corazón de la ciudad, signo de la fe de quienes la edificaron, iglesia madre de su diócesis, patrimonio arquitectónico y espiritual de París, de Francia y de la humanidad”. Esta tarde el Pontífice sostuvo una conversación telefónica con el Presidente Macron en la que le expresó su solidaridad.

18. “El Señor nos unge para ir a las diversas multitudes, siguiendo la dinámica de lo que podemos llamar una preferencialidad inclusiva”, dijo en su homilía el Santo Padre en la Misa Crismal, celebrada en la Basílica de San Pedro este Jueves Santo, con la bendición de los Santos óleos y la renovación de las promesas sacerdotales, al inicio del Triduo Pascual. A las cinco de la tarde, el Papa Francisco presidió la Misa de la Cena del Señor, con la que comienza la celebración del Triduo Pascual, en el Centro Penitenciario de Velletri, ubicado a unos 60 kilómetros de Roma. El Papa lavó los pies a un grupo mixto de doce reclusos conmemorando el gesto de Jesús con sus discípulos en la Última Cena.
19. El Papa Francisco presidió la celebración de la Pasión de Cristo este Viernes Santo en la Basílica de San Pedro. Predicó el P. Rainero Cantalamessa sobre Jesús, el Varón de Dolores, “despreciado y rechazado por los hombres”, prototipo y representante de todos los rechazados, los desheredados y los descartados. Hacia las 9 de la noche, el Papa Francisco presidió el Vía Crucis en el Coliseo de Roma. Las meditaciones de las catorce estaciones que recorrió Jesús, desde el pretorio hasta al Monte Calvario, estuvieron a cargo de la religiosa Sor Eugenia Bonetti, italiana, misionera de la Consolata y

directora de la asociación contra la esclavitud moderna que lucha para ayudar a las víctimas del tráfico de seres humanos. “Con Cristo y con las mujeres en el camino de la cruz” fue el título asignado por la Hermana Bonetti para estas meditaciones, en las que estuvieron al centro las víctimas de la trata de personas, los menores mercantilizados, las mujeres forzadas a prostituirse, los migrantes y los refugiados. El Santo Padre envió un mensaje con ocasión de la Pascua judía, Pésaj. Por su parte, el Gran Rabino de Roma, Riccardo Di Segni, en vísperas de las fiestas de la Pascua católica, correspondió al Pontífice deseando relaciones beneficiosas de amistad y colaboración entre ambas comunidades religiosas.

20. En la noche del Sábado Santo, el Pontífice presidió la Vigilia Pascual en una Basílica de San Pedro envuelta en silencio y reflexión. Dijo en su homilía que, al contrario que las mujeres que llevaron los aromas a la tumba y temieron que el viaje fuera en vano –pues una gran piedra sellaba la entrada al sepulcro–, nosotros hoy, en cambio, “descubrimos que nuestro camino no es en vano y que no termina delante de una piedra funeraria... Dios quita las piedras más duras, contra las que se estrellan las esperanzas y las expectativas: la muerte, el pecado, el miedo, la mundanidad”. Añadió el Papa Francisco que “la historia humana no termina ante una piedra sepulcral, porque hoy descubre la «piedra viva» que es Jesús resucitado”. Debemos preguntarnos, dijo, cuál es la piedra que tenemos que remover en nosotros, pues esta noche cada uno “está llamado a descubrir en el que está Vivo a aquél que remueve las piedras más pesadas del corazón, porque es Él quien viene para hacerlo todo nuevo, para remover nuestras decepciones”.
21. El Papa Francisco celebró la Misa de la Resurrección del Señor en la Plaza de San Pedro. Después de la Eucaristía, se dirigió a todo el mundo para la tradicional bendición *Urbi et Orbi*. Desde el balcón central de la Basílica, el Papa Francisco felicitó por la Pascua tanto a los fieles presentes en la Plaza de San Pedro como a todos los que le han acompañado a través de la televisión, la radio y otros medios de comunicación. Recordó a S.S. Pío XII, primer Papa en enviar un mensaje de Pascua televisado: “Me complace recordar que hace

setenta años, en la Pascua de 1949, un Papa habló por primera vez en la televisión. El Venerable Pío XII se dirigió a los espectadores de la televisión francesa, enfatizando cómo los ojos del Sucesor de Pedro y los fieles también podrían encontrarse a través de un nuevo medio de comunicación”. Es una ocasión que ofrece la oportunidad “de alentar a las comunidades cristianas a usar todas las herramientas que la técnica pone a su disposición para anunciar la Buena Nueva de Cristo resucitado”. En su mensaje, El Papa ha recordado a las víctimas de los atentados contra templos católicos y hoteles en Sri Lanka. Expresó luego su consternación y dolor por el sufrimiento de tantas personas víctimas de la violencia en el Oriente Medio “desgarrado por continuas divisiones y tensiones”, en Yemen, que sufre el hambre y la guerra, en Libia, “donde en las últimas semanas personas indefensas vuelven a morir y muchas familias se ven obligadas a abandonar sus hogares”. Luego, el Papa dirigió su mirada hacia África: Burkina Faso, Malí, Níger, Nigeria, Camerún y Sudán, países que atraviesan momentos de incertidumbre política. Llamó la atención sobre Sudán del Sur e invitó a “que se abra una nueva página en la historia del país, en la que todos los actores políticos, sociales y religiosos se comprometan activamente por el bien común y la reconciliación de la nación”. Recordó también a los habitantes de Ucrania, que siguen sufriendo y alentó “las iniciativas humanitarias y las que buscan conseguir una paz duradera”. Después se refirió al continente americano: a Venezuela, para la que pidió “que el Señor conceda a quienes tienen responsabilidades políticas trabajar para poner fin a las injusticias sociales, a los abusos y a la violencia, y para tomar medidas concretas que permitan sanar las divisiones y dar a la población la ayuda que necesita”, y a Nicaragua, para la que pidió “encontrar lo antes posible una solución pacífica y negociada en beneficio de todos los nicaragüenses”.

23. Este martes de la Octava de Pascua se celebra la memoria litúrgica de San Jorge, mártir, onomástico del Papa Bergoglio, quien fue bautizado con el nombre de Jorge Mario. Por esta razón Francisco ha recibido numerosos saludos de todas partes del mundo. Tal como informa

en un comunicado la Oficina de Prensa de la Santa Sede, en el día de su Santo el Papa donó, a través de la Limosnería Apostólica, seis mil rosarios de la Jornada Mundial de la Juventud a los jóvenes de la Arquidiócesis de Milán que esta mañana participaron en la Misa que presidió su Arzobispo, Monseñor Mario Delpini, en la Basílica de San Pedro.

26. Los miembros de la Federación Bíblica Católica están en Roma celebrando el 50 aniversario de su fundación. Este jubileo, les dijo el Papa, les dará la oportunidad de hacer un balance de su servicio eclesial y de confirmarse mutuamente en el compromiso de difundir la Palabra de Dios. Reflexionando sobre dos palabras, Biblia y vida, esta inseparable combinación, el Pontífice les dijo que la palabra de Dios está viva, no muere ni envejece, permanece para siempre. Permanece joven en presencia de todo lo que pasa y preserva del envejecimiento interior a quienes la ponen en práctica. Está viva y da vida. Es importante recordar que el Espíritu Santo, el Dador de vida, ama trabajar a través de las Escrituras. Con la aprobación del Papa Francisco, ha sido publicado este 26 de abril un nuevo documento de la Comisión Teológica Internacional titulado “Libertad religiosa para el bien de todos. Enfoque teológico de los desafíos contemporáneos”. El texto de 37 páginas propone, en primer lugar, una actualización razonada de la recepción de la Declaración Conciliar *Dignitatis humanae* (1965) sobre la libertad religiosa, “aprobada en un contexto histórico significativamente diferente del actual”. Este mismo día, en Nueva York, en la sede de las Naciones Unidas, Monseñor Bernardito Auza, Nuncio Apostólico y Observador Permanente de la Santa Sede pronunció un discurso en la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General para conmemorar y promover el Día Internacional del Multilateralismo y la Diplomacia para la Paz. Monseñor Auza reafirmó que para fortalecer el sistema multilateral una condición indispensable es “la buena voluntad y la buena fe de las partes, su disposición a cooperar y a tratarse mutuamente con respeto, honestidad y equidad, y su disposición a encontrar soluciones comunes para superar las controversias. Siempre que falta uno de

estos elementos, el resultado es la búsqueda de soluciones unilaterales y, normalmente, al final, la dominación de los poderosos sobre los débiles”.

La oficina del Óbolo de San Pedro emitió un comunicado en el que se informa de la aportación de medio millón de dólares para apoyar distintos proyectos de ayuda a los migrantes en México: “en los últimos meses miles de migrantes han llegado a México, tras haber recorrido más de 4 000 kilómetros a pie y en vehículos improvisados desde Honduras, El Salvador y Guatemala. Hombres y mujeres, a menudo con niños pequeños, huyen de la pobreza y la violencia, esperando un futuro mejor en los Estados Unidos. Pero la frontera de Estados Unidos permanece cerrada para ellos... En 2018, seis caravanas de migrantes entraron a México, sumando un total de 75 000 personas, y se anunció la llegada de otros grupos. Todas estas personas quedaron varadas, sin poder ingresar a los Estados Unidos, sin hogar ni medios de subsistencia. La Iglesia católica acoge a miles de ellos en instalaciones de las diócesis o congregaciones religiosas, proporcionando lo necesario para vivir, desde el techo hasta la ropa”. Sin embargo, se enfatiza que “la cobertura de los medios de esta emergencia ha ido disminuyendo y, en consecuencia, la ayuda a los migrantes por parte del gobierno y los particulares también ha disminuido”. De los 27 proyectos de asistencia a migrantes, 13 ya han sido aprobados para las diócesis de Cuautitlán, Nogales (2), Mazatlán, Querétaro, San Andrés Tuxtla, Nuevo Laredo (2) y Tijuana, así como para los Scalabrinianos, la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María y las Hermanas Josefinas. Se están evaluando otros 14 proyectos, ya que antes de que se asigne la ayuda, se requiere un uso regulado y transparente de los recursos, que debe tenerse en cuenta. “Gracias a estos proyectos, a la caridad y la solidaridad cristianas, dice el comunicado, los obispos mexicanos esperan poder seguir ayudando a los hermanos y hermanas que emigran”.

28. El Papa Francisco, en el Regina Coeli de este Segundo Domingo de Pascua y de la Misericordia de Dios, aborda el Evangelio del día: Jesús aparece a sus discípulos atemorizados y encerrados en el Cenáculo.



“Ante el desconcierto y el miedo que nos inunde, acerquémonos a Cristo con fe, abriendo nuestros corazones a la paz, la alegría y la misión, que es el anuncio de la misericordia divina”. En su alocución previa al *Regina Coeli*, dijo que este día “estamos invitados a acercarnos a Cristo con fe, abriendo nuestros corazones a la paz, la alegría y la misión, que es el anuncio de la misericordia divina, testimonio alegre de su amor que se transforma y redime”. Después del rezo a la Madre de Dios, el Papa dedicó un pensamiento especial a los cuatro nuevos beatos argentinos: «Ayer en La Rioja, Argentina, fueron proclamados Beatos Enrique Ángel Angelelli, Obispo diocesano, Carlos de Dios Murias, Franciscano conventual, el Padre Gabriel Longueville y el laico Wenceslao Pedernera, catequista. Estos mártires de la fe fueron perseguidos por la justicia y la caridad evangélica. Que su ejemplo y su intercesión apoyen en particular a aquellos que trabajan por una sociedad más justa y unida. ¡Demos un aplauso a los nuevos beatos!»

## MAYO

1. En este mes mariano, el Papa Francisco invita a rezar por la Iglesia en África, “para que sea fermento de unidad entre los pueblos y signo de esperanza para todo el continente”. Como todos los meses, el Pontífice ha expresado su Intención de Oración mediante *El Video del Papa*, una idea de la Red Mundial de Oración para promover en todo el mundo las intenciones mensuales del Santo Padre, disponible en diferentes idiomas.
2. Al dar su bienvenida este mediodía, en la Sala Clementina del Palacio Apostólico, a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, el Papa agradeció a su Presidente, el Profesor Stefano Zamagni, sus amables palabras y el haber aceptado presidir la Academia. Y luego señaló que también este año han elegido tratar un tema de actualidad permanente: “Desafortunadamente – dijo el Santo Padre – tenemos ante nuestros ojos situaciones en las que algunos Estados manejan sus relaciones con un espíritu más de contraposición que de cooperación”. Dijo que “la Iglesia observa con preocupación el resurgimiento, en casi todas partes del mundo, de corrientes agresivas hacia los extranjeros, especialmente los

inmigrantes, así como ese nacionalismo creciente que descuida el bien común”. El Papa Francisco envió un mensaje de felicitaciones a Su Majestad Naruhito, nuevo Emperador de Japón: “Dirijo a Su Majestad mi cordial saludo y mis mejores deseos con ocasión de su solemne ascenso al trono, y aseguro mis oraciones para que siempre esté dotado de los dones de la sabiduría y la fuerza en su dedicado servicio a la nación. Sobre ustedes, miembros de la Familia Imperial, y sobre todo el pueblo de Japón, invoco la bendición divina de la paz y el bienestar”. El dos de mayo del 1519 falleció en Amboise, Francia, Leonardo da Vinci, a los 67 años. Los Museos Vaticanos marcaron el aniversario con la presentación de la restauración del tapiz inspirado en su *Última Cena* de Milán y con la exposición gratuita del *San Jerónimo* en curso en la Plaza de San Pedro.

4. En México, en la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, se llevó a cabo la beatificación de Concepción Cabrera de Armida, primera laica mexicana que llega a los altares. La ceremonia de beatificación fue presidida cerca del mediodía por el Cardenal Angelo Becciu, Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, y participaron más de 80 obispos. Antes de la Misa tuvo lugar el rito de beatificación, en el que se leyó la carta apostólica enviada por el Papa Francisco. Después, entre los aplausos de miles de fieles, una reliquia de la beata fue llevada en procesión hacia el altar por su nieta, la R.M. Consuelo Armida, y Jorge Guillermo Treviño, la persona que recibió el milagro por su intercesión. En su homilía, el Cardenal Becciu recordó a Conchita Cabrera como “una figura maravillosa en sus diferentes aspectos de esposa, madre, viuda, inspiradora de institutos religiosos y de iniciativas apostólicas”.
5. El avión papal aterrizó por la mañana en el aeropuerto de Sofía, capital de Bulgaria. El Papa comenzó así su 29ª jornada apostólica, que también lo llevó a Macedonia del Norte. Tras el saludo a bordo del avión del Nuncio Apostólico en Bulgaria, Monseñor Anselmo Guido Pecorari, y del Jefe de Protocolo de esa nación, el Papa descendió las escaleras del avión y saludó al Primer Ministro Boyko Borisov. Más tarde, al término de su reunión privada con el Presidente de la República, a quien el Papa regaló un pergamino elaborado por el

Archivo Secreto Vaticano del nombramiento de Monseñor Angelo Roncalli como Delegado Apostólico en el Reino de Bulgaria en 1931, el Santo Padre se dirigió a las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático en la plaza Atanas Burov, frente al Palacio Presidencial. A mediodía, el Pontífice ha recitado el *Regina Coeli* en la Plaza de San Alejandro Nevsky y luego mantuvo un encuentro con el Metropolitano Neofit, Patriarca de Bulgaria, quien guía la Iglesia Ortodoxa búlgara desde 2013. Por la tarde, el Papa celebró la Eucaristía dominical en la Plaza Knyaz Alexander I, en el centro de la capital búlgara. En la homilía recordó la alegría de la resurrección que marca la vida de todo discípulo: Dios llama, Dios sorprende, Dios ama.

6. El Papa Francisco, en el segundo día del viaje apostólico a Bulgaria, visita el campo de refugiados de Vrazhdebna, en la periferia de Sofía, que acoge a refugiados de Siria e Irak. Uno de los voluntarios de Cáritas dirigiéndose al Papa, expresó: “Nos esforzamos por difundir el amor misericordioso de Dios a nuestros hermanos y hermanas”. Al final de la reunión dio su bendición a todos y luego se trasladó al Aeropuerto de Sofía, a 4,5 km de distancia, de donde partió para la Base Aérea Graf Ingatievo en Plovdiv, la segunda ciudad más importante de Bulgaria. De allí se trasladó a Rakovski, población de 28 000 habitantes, en su mayoría católicos, donde a las 10:15 de la mañana celebró la Santa Misa y dio la Primera Comunión a un grupo de 245 niños en la iglesia del Sagrado Corazón.
7. Tras ser despedido por el Primer Ministro de Bulgaria en el aeropuerto de Sofía, el Papa Francisco abordó por la mañana el avión de Alitalia para el breve vuelo hasta Macedonia del Norte, país que sólo logró su independencia hace 28 años, donde el Pontífice pasó su último día de viaje. Luego de aterrizar en Skopje, la capital y ciudad natal de Santa Teresa de Calcuta, el Papa dirigió un saludo a las autoridades, a la sociedad civil y al cuerpo diplomático en el Palacio Presidencial, y poco después de las diez de la mañana visitó la Casa-Memorial dedicada a la gran misionera de la caridad mundialmente conocida. Tras depositar una ofrenda floral ante la estatua de la Santa, Francisco se dirigió a la capilla donde lo esperaban los líderes de las demás comunidades religiosas presentes en el país. También estuvie-

ron dos sobrinos de la Madre Teresa. En el altar podían observarse una reliquia de la Santa, algunos objetos personales suyos y cinco velas en representación de las confesiones religiosas. Francisco no dejó de abrazar a los pobres y bendijo la primera piedra del Santuario que será dedicado a la pequeña Hermana. En la Plaza de Macedonia, después de la llegada en el papamóvil, tuvo lugar la celebración de la Santa Misa. Más tarde fue el almuerzo con la Comisión Papal y posteriormente, el encuentro con los jóvenes, que estuvo marcado por el ecumenismo. El papa se encontró luego con los sacerdotes, los religiosos y sus familias en la Catedral del Sagrado Corazón de Jesús, sede de la diócesis de Skopie, feliz de ver a la Iglesia respirando con sus dos pulmones, el de rito latino y el de rito bizantino: “Vuestro testimonio tiene ese aroma evangélico de las primeras comunidades”. A las 6:30 p.m., su avión salió de Skopie hacia Roma. La madrugada de este martes ha muerto Jean Vanier, fundador en 1964 de L’Arche (El Arca), una comunidad de acogida para personas con discapacidades mentales y activa en todo el mundo con más de 150 centros. Vanier tenía 90 años y estaba enfermo de cáncer. Se encontraba en cuidados paliativos en un centro médico de París. “Jean falleció al final de una larga vida de fertilidad excepcional. Su comunidad de Trosly, todo El Arca, Fe y Luz, muchos otros movimientos y miles de personas se han nutrido de su palabra y su mensaje”, dijeron los líderes de El Arca Internacional al anunciar la muerte del fundador. Durante el viaje de regreso a Roma, el Santo Padre, en su diálogo con los periodistas, declaró: “Sabía de la enfermedad de Jean Vanier; la Hermana Geneviève me mantuvo informado. Hace una semana lo llamé por teléfono, me escuchó, pero apenas podía hablar”. El Papa agradeció la vida de Jean Vanier: “Quiero expresar mi gratitud por este testimonio, un hombre que supo leer la eficacia cristiana desde el misterio de la muerte, de la cruz, de la enfermedad. Del misterio de los que son descartados en el mundo. Ha trabajado no sólo por los más pequeños, sino también por aquellos que, antes de nacer, tienen la posibilidad de ser condenados a muerte. Pasó su vida de esta manera. Gracias a él y gracias a Dios por habernos dado un hombre de gran testimonio”.

9. Se publica el *motu proprio* de Francisco *Vos estis lux mundi*, que dicta nuevos procedimientos para denunciar el acoso y la violencia y asegurar que los obispos y los superiores religiosos sean responsables de sus acciones. Establece la obligación para los clérigos y religiosos de denunciar los abusos. Cada diócesis deberá tener un sistema que sea fácilmente accesible al público para recibir informes. El documento abarca no sólo el acoso y la violencia contra los niños y los adultos vulnerables, sino también la violencia sexual y el acoso resultante del abuso de autoridad. También incluye cualquier caso de violencia contra las religiosas por parte de clérigos, así como el acoso a seminaristas o novicios mayores de edad. Uno de los elementos más importantes es la identificación, como categoría específica, de la denominada conducta de encubrimiento, consistente en “acciones u omisiones destinadas a interferir o evadir investigaciones civiles o investigaciones canónicas, administrativas o penales contra un clérigo o religioso en relación con los delitos” de abuso. El Papa se encontró con profesores y estudiantes del Pontificio Instituto Bíblico, así como con los participantes en la conferencia sobre “Jesús y los fariseos: una revisión interdisciplinar”, desarrollada en Roma. La conferencia reunió a académicos judíos, protestantes, católicos y académicos de muchos países del 7 al 9 de mayo, con ocasión del 110º aniversario del Pontificio Instituto Bíblico, fundado por San Pío x.
10. La mañana de este viernes 10 de mayo, el Papa Francisco lanzó con una conmovedora exhibición fotográfica la campaña que marca el décimo aniversario de la incansable labor llevada a cabo por Talitha Kum, la Red Internacional de la Vida Consagrada contra la trata de personas. La campaña se titula “monjas que sanan corazones”. El Papa Francisco tuvo un encuentro con las participantes en la XXI Asamblea Plenaria de la Unión Internacional de Superiores Generales en el Vaticano. La cuestión de los abusos, el diaconado, el papel de la mujer en la Iglesia y la posibilidad de un viaje apostólico al sur de Sudán fueron algunos de los temas tratados por el Papa durante el diálogo con las Superiores Generales.
12. El Sumo Pontífice presidió la Santa Misa del domingo del Buen Pastor con ordenaciones sacerdotales en la Basílica de San Pedro del

Vaticano. Recordando a qué ministerio acceden en la Iglesia los 19 nuevos presbíteros, el Papa Francisco les ha expresado que “el Señor Jesús es el gran Sacerdote del Nuevo Testamento; aunque todo el pueblo santo de Dios ha sido constituido sacerdocio real en Cristo, sin embargo, nuestro gran Sacerdote eligió a algunos discípulos para que en la Iglesia desempeñasen, en nombre suyo, el oficio sacerdotal para bien de los hombres”. Después del rezo del *Regina Coeli* en la plaza de San Pedro, el Papa ha recordado que hoy se celebra el Día Mundial de Oración por las Vocaciones, que este año tiene como tema: “El valor de arriesgarse por la promesa de Dios”. También dijo que en muchos países por estas fechas se celebra el Día de la Madre: “Me gustaría enviar un cálido saludo a todas las madres, agradeciéndoles su precioso trabajo en la crianza de los hijos y la protección del valor de la familia”. El Papa Francisco también pidió recordar a las madres que nos miran desde el cielo y siguen velando por nosotros.

13. En un *tweet*, el Papa Francisco expresó su dolor por el ataque terrorista ocurrido una vez más en domingo, durante la Misa, en Burkina Faso. Un grupo de fanáticos yihadistas masacró a un sacerdote y a cinco fieles durante la celebración matutina y luego incendió el edificio. En un encuentro en el Vaticano, que culminó una jornada de trabajo iniciada en la sede de la Fundación Pontificia en el Palacio de San Calixto, el Papa Francisco animó al Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz y al presidente del Instituto de Nuevo Pensamiento Económico (INET, por sus siglas en inglés) Robert Johnson a impulsar una serie de trabajos concretos, junto a la fundación pontificia Scholas Occurrentes, para llevar la voz de los jóvenes a los estudios económicos e impulsar encuentros y programas vinculados con los problemas actuales de la juventud a escala global.
14. El Cardenal Nasrallah Boutros Sfeir, Patriarca de Antioquía de los Maronitas de 1986 a 2011, murió esta mañana en Beirut en el hospital donde había estado durante algún tiempo. El 15 de mayo habría cumplido 99 años. Con su muerte, la Iglesia Maronita pierde una figura prominente en la turbulenta historia del Líbano en las últimas décadas.

## Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de abril al 12 de mayo del 2019

Sección a cargo, por esta vez, de la  
Maestra María Palomar Verea

### ABRIL

15. En entrevista concedida al *Semanario*, el Cardenal Francisco Robles Ortega abordó temas como las vocaciones sacerdotales del Seminario de Guadalajara, su trabajo que recientemente concluyó en la Conferencia del Episcopado Mexicano, el papel de los medios electrónicos en la evangelización y los abusos contra menores.
17. Este Jueves Santo, a las 10 horas, se celebró la solemne Misa Crismal y de Renovación de Promesas Sacerdotales, a la que asistieron alrededor de 700 presbíteros. El Arzobispo Metropolitano estuvo acompañado por sus tres Obispos Auxiliares: Juan Manuel Muñoz Curiel, Engelberto Polino Sánchez y Héctor López Alvarado, además del Arzobispo Emérito de León, José Guadalupe Martín Rábago, el Obispo Emérito Juan Humberto Gutiérrez Valencia y el Cabildo Catedralicio. Al comenzar la Solemne Misa, el Cardenal Francisco Robles, reconoció la labor pastoral de los presbíteros, especialmente de los que cumplen este año 60, 50 y 25 años de Ministerio Sacerdotal. Después Misa, el Señor Cardenal, en rueda de prensa, reflexionó sobre las celebraciones de estos días e invitó a los creyentes a no perder la esencia de los días Santos. Posteriormente se le preguntó si la Catedral de Guadalajara cuenta con un sistema contra incendios; tema de relevancia, a raíz del catastrófico incendio en la Catedral de Notre Dame de París el pasado 15 de abril. Al respecto, el Arzobispo señaló: “Lo primero que hay que decir es que todos las obras materiales, los edificios, sean de la Iglesia o no sean de la Iglesia, son obras que pueden llegar un día a su fin; por distintas

razones, un terremoto, descuido de mantenimiento, un incendio como sucedió en la Catedral de Notre Dame. Entonces, son obras que están expuestas a eso, pero que en la medida de lo posible sí hay que prever, hay que prevenir. Por lo que toca al edificio de la Iglesia Catedral, según tengo conocimiento no cuenta con un sistema que mire a prevenir o a combatir en un momento dado directamente un incendio. Más bien como que hemos estado avocados a otro tipo de necesidades del edificio de Catedral, a restaurar esas grietas, esas ranuras, que las había pero que tal vez se pronunciaron más por las obras del metro, pero se está trabajando en eso, y ahora que sucedió está desgracia pues a lo mejor nos urge a prevenir también un posible incendio”. A las 18 horas tuvo lugar la Misa de la Cena del Señor y Lavatorios de los pies, también presidida por el Señor Cardenal José Francisco Robles Ortega.

18. Este Viernes Santo por la mañana el Señor Arzobispo presidió el Oficio de lectura y laudes. A mediodía comenzó en el centro de la ciudad el Viacrucis meditado, que partió del del Santuario de Guadalupe y terminó frente a Catedral. Por la tarde, el Cardenal J. Francisco Robles Ortega celebró el Oficio de la Pasión y la Muerte del Señor. En la noche llegó desde Analco a Catedral la Solemne Procesión del Silencio, que culminó en el Sagrario Metropolitano con el Rosario y el Sermón de Pésame.
19. La “Pascua de los Comunicadores 2019” se llevó a cabo la mañana del Sábado Santo, en la Sala Capitular de la Catedral Metropolitana. En la inauguración, el Cardenal Francisco Robles Ortega, Arzobispo de Guadalajara, dio a los presentes un breve mensaje en el que destacó su papel como “servidores de la verdad”. Por la noche, el Cardenal presidió la Solemne Vigilia Pascual de la Resurrección del Señor, quien manifestó que en Cristo Resucitado la angustia, la tristeza, el miedo, el temor son derrotados e iluminados. “Jesús ha vencido las tinieblas y nos ha iluminado como la luz verdadera que es Él”.
20. El Domingo de Resurrección, el Cardenal celebró a mediodía la Misa Solemne de Resurrección. De las 10 a las 20 horas tuvo lugar el Festival de la Resurrección “Buenas Nuevas para la ciudad”, organizado por Evangelización 2000 en las plazas del centro de Guadalajara.



21. El lunes 22 de abril se cumplieron 27 años de las explosiones en el Sector Reforma de Guadalajara. Como cada año, los sobrevivientes, familias de las víctimas y la población en general se reunieron en el barrio de Analco para recordar a las más de 200 personas que perdieron la vida la mañana de aquel miércoles de 1992 con una misa a las 10 de la mañana (hora de la primera explosión). En el templo parroquial de San Francisco de Asís de Nochistlán, Zacatecas, el capítulo en esa población de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística, que preside don David Salomón Minero Legaspi, el Ayuntamiento, que encabeza el profesor Armando Delgadillo, y el párroco don Fernando Hernández fueron anfitriones de un panel sobre don Francisco Tenamaztle, el cacique de Nochistlán y caudillo de la guerra del Mixtón. Ante una muy copiosa concurrencia hablaron Álvaro Torres Nila, licenciado en Historia, quien recién descubrió un documento donde consta que Francisco Tenamaztle murió el 5 de octubre de 1556 en Valladolid, atendido por instrucciones del Rey Felipe II; el Vicerrector del Seminario de Guadalajara, don José Guadalupe Miranda Martínez, quien expuso las condiciones en las que tuvo lugar el proceso de la evangelización en el macizo continental americano hace 500 años; el maestro Juan José Doñán, que abordó el tema de la amalgama cultural que se dio entonces y el Padre Tomás de Híjar, cronista arquidiocesano. Como epílogo del acto se distribuyó una separata del *Boletín Eclesiástico* de abril del 2019, donde se publicó el hallazgo, muy oportuno, por cierto, ahora que el Congreso de Jalisco ha decidido agregar al muro de honor de su recinto el nombre de Francisco Tenamaztle.
22. Esta mañana se dio a conocer la triste noticia del fallecimiento del Ilustrísimo Señor Canónigo don José Guadalupe Gutiérrez Cornejo, a la edad de 88 años y con 61 de ministerio sacerdotal. Era originario de Jalostotitlán, Jalisco, donde nació el 15 de julio de 1931, y fue ordenado el 21 de diciembre de 1957. El Cardenal Robles Ortega, Arzobispo de Guadalajara, expresó sus sentidas condolencias a la familia por medio de las redes sociales.
24. El jueves 25 de abril concluyó el Tercer Encuentro Iberoamericano de Teología en Puebla, con el tema Coloquio internacional sobre los

40 años de la III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano en esa ciudad. En seis ponencias, con sus respectivas discusiones, se llegó a la conclusión que “Puebla no fue un punto de llegada, sino de partida”. El encuentro se desarrolló en el antiguo colegio jesuita del Espíritu Santo, actual sala de juntas de la Universidad. Una visita al seminario Palafoxiano de Puebla, donde tuvo lugar la histórica asamblea, ha puesto el broche final al encuentro.

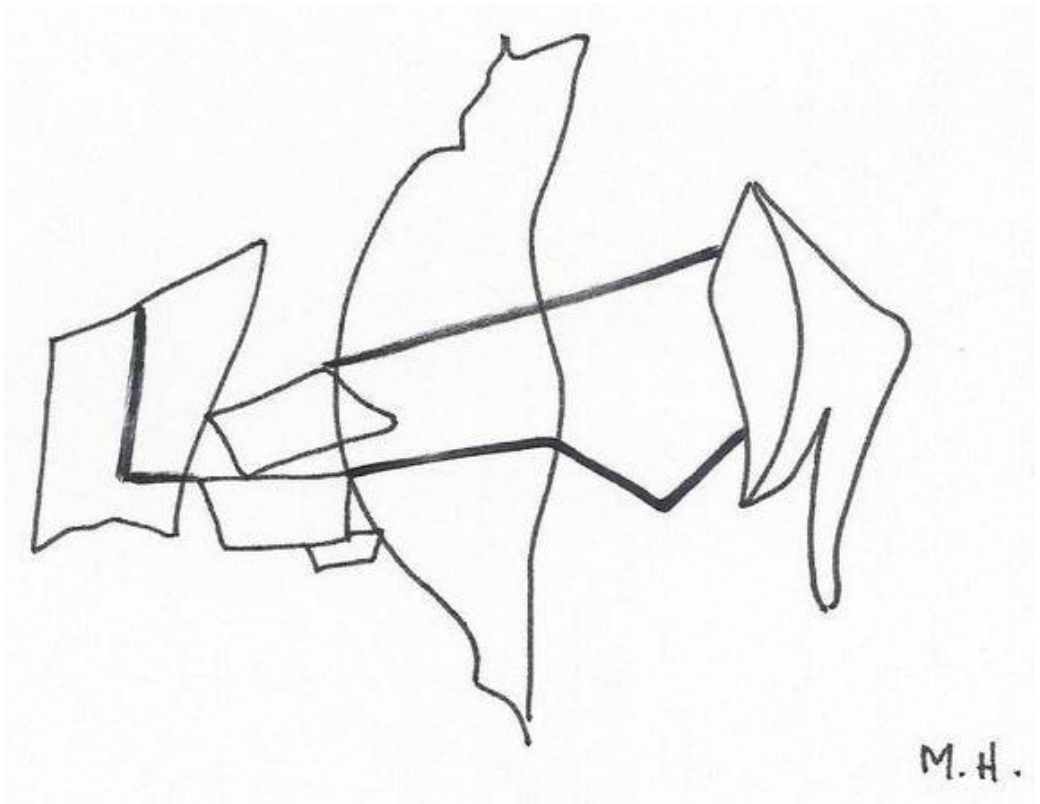
26. Falleció el Profesor Emérito de la Universidad de Guadalajara don Fernando Carlos Vevia Romero, nacido en Madrid en 1936. Fue filósofo, filólogo y maestro de muchas generaciones. Sus exequias se celebraron al día siguiente en el templo tapatío de Santa Teresa, y días después se le rindió homenaje en el Paraninfo de la Universidad.
29. La tarde de este martes los miembros de la Congregación Mariana de Señor San José se reunieron para conmemorar el 115° Aniversario del nacimiento del Siervo de Dios Federico de Aguinaga y pedir por su pronta beatificación. La Santa Misa tuvo lugar en el Santuario de San José de Gracia, donde descansan los restos de don Federico, y fue presidida por Monseñor Rubén Darío Rivera Sahagún (exdirector de la Congregación y Promotor de la Causa), y concelebrada por media docena de sacerdotes.

## MAYO

2. Culminó la peregrinación anual de la Arquidiócesis de Guadalajara a la Insigne y Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe con una Misa donde el Cardenal José Francisco Robles Ortega invitó a vivir con plenitud la vocación cristiana, recibida por el Bautismo y la Fe. Ante una Basílica llena, recalcó que los verdaderos cristianos asumen el proyecto de Jesús que consiste en que Dios sea reconocido y aceptado como nuestro Padre, que nos reconozcamos y aceptemos como hermanos, sabiéndonos hijos del mismo Padre y que nos empeñemos en trabajar por el bien de todos.
3. Concluyó la CVII Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano. La víspera, en rueda de prensa, los Obispos de México dirigieron un mensaje al Pueblo de Dios. Entre los temas

tratados destacaron el acompañamiento a los jóvenes, la protección a los menores en la Iglesia, la formación de los sacerdotes y la atención a los migrantes.

12. El Arzobispo de Guadalajara refrendó el llamado que hicieron el Frente Nacional por la Familia (FNF) capítulo Jalisco y la Unión Nacional de Padres de Familia para eliminar la llamada “ideología de género” de los próximos libros de texto de la Secretaría de Educación Pública. En entrevista al término de la Misa dominical en la Catedral Metropolitana, el purpurado indicó que “es un derecho de los padres de familia y también del Frente Nacional por la Familia” exigir que la educación sexual esté a cargo de los tutores y no del estado.



## Cultura de conquista y resistencia cultural: apuntes sobre el Festival de los Tastoanes en Guadalajara

*Guillermo de la Peña*<sup>1</sup>

Entre los signos identitarios más añosos en la Arquidiócesis de Guadalajara, se presenta aquí el caso de la danza de los tastoanes o tastuanes, que recién actualizó la exposición montada en el centro cultural Casa ITESO-Clavigero de Guadalajara, inaugurada el 25 de noviembre del 2018. Se advierte aquí cómo del culto jacobeo en lo que fue la Nueva Galicia hay todavía mucha tela de donde cortar en el campo académico y antropológico.<sup>2</sup>

El concepto de cultura de conquista, acuñado por George M. Foster hace ya varias décadas, ha sido una útil herramienta en manos de los antropólogos interesados en el análisis de los procesos culturales en el mundo americano. En particular, el concepto ha ayudado a examinar los aspectos simbólicos e ideológicos de la sojuzgación de los grupos nativos. Dicho de otra manera: ha arrojado luz sobre la constitución hegemónica del segmento colonizador, primero, y de las clases dominantes criollo-mestizas, después. Sin embargo, trataré de argüir en este ensayo que la demasiada insistencia en la hegemonía ha llevado a considerar a las culturas amerindias postcolombinas en términos puramente negativos.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente.

<sup>2</sup> El texto se publicó por primera vez en la revista *Alteridades*, de la UAM Iztapalapa, vol. 8, núm. 15, 1998, pp. 83-89. Esta publicación agradece al autor su licencia para que se reproduzca en este medio.

<sup>3</sup> Expuse por primera vez estas ideas en la IV Feria Internacional del Libro de Guadalajara, en diciembre de 1990, en una mesa redonda sobre *Aspectos Históricos y Culturales de la Conquista*, donde también participaban Luis González y José María Muriá. Pude redondearlas y desbrozarlas un poquito gracias a la invitación que me hizo la Comisión Conmemorativa del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos del estado de Tabasco a presentar una ponencia en el Simposio Internacional del Primer Viaje de Cristóbal Colón, celebrado en Villahermosa del 12 al 17 de octubre de 1992. Agradezco los

Para superar esta negatividad, es necesario centrar la atención en los aspectos de resistencia cultural, en la capacidad de subversión simbólica de los grupos subordinados, y especialmente en la terca búsqueda de identidad que ha marcado la trayectoria histórica de las poblaciones caracterizadas genéricamente como indígenas. Así, me propongo el análisis de la Fiesta de los Tastoanes (o tastuanes) —una de las más distintivas celebraciones de la región de Guadalajara— como un ejemplo de la manifestación de una identidad latente que se reafirma al subvertir el significado de un icono sobresaliente: el apóstol Santiago, “el santo paladín, el santo caudillo... español y conquistador”.<sup>4</sup>

1. “...Y ERA NUESTRA HERENCIA UNA RED DE AGUJEROS...”

Como se sabe, la justificación del término cultura de conquista está vinculada a dos valiosos programas de investigación antropológica comparada, emprendidos respectivamente por George M. Foster (estadounidense) y José María Arguedas (peruano). Estos dos antropólogos, buenos conocedores de la etnografía mexicana y peruana, realizaron concienzudos trabajos de campo en varias regiones españolas, con el fin de indagar sistemáticamente sobre las simpatías y diferencias existentes entre las instituciones y los rasgos culturales de España y América Latina.<sup>5</sup> Llegaron a dos hallazgos importantes (planteados así en sus propios términos). El primero es que, en las Américas que hablan castellano, apenas pueden encontrarse elementos culturales vivos que no tengan un claro antecedente en el mundo ibérico. El segundo hallazgo es que en la península existe una cultura más rica en variedad que en el continente americano, aunque la de aquí es más elaborada. Se puede entonces concluir que la cultura americana no es simplemente el resultado de un trasplante sino de un proceso de selección, adaptación e involución. A esto se le da el nombre de cultura de conquista. En la selección de elementos culturales interviene la intencionalidad de los conquistadores; en sus adaptaciones e involuciones desempeñan un papel decisivo las circunstancias

---

comentarios de los participantes, y en particular los de Mariángela Rodríguez y Rubem Oliven. Esta nueva versión se ha enriquecido con observaciones realizadas en 1995 y 1996.

<sup>4</sup> MATA TORRES, 1987: 7.

<sup>5</sup> véanse FOSTER, 1960 y ARGUEDAS, 1968.

históricas de los grupos recipientes. En cualquier caso, el ímpetu fundamental en los procesos culturales de conquista proviene del poder. Por ello, las culturas nacionales americanas surgidas a partir del siglo XIX no deberían entenderse como hijas del mundo indígena sino como nuevas adaptaciones de la cultura de conquista, pese a la retórica de los nacionalismos oficiales.

Desde esa perspectiva, es fácil comprender por qué el mundo indígena postcolombino tiende a concebirse como una pura negatividad.<sup>6</sup> Incluso cuando se rinde homenaje a las glorias aborígenes del pasado, las culturas indígenas, en tanto superables por las culturas nacionales, dejan de tener viabilidad. Más que el del México profundo y la América profunda que Guillermo Bonfil<sup>7</sup> buscara rescatar, el concepto de cultura de conquista nos obliga a hablar —tratándose de “lo indio”— de un México y una América *enterrados*. Así, quienes se aferran a la cultura vencida se convierten en “seres lastimosos y miserables”, como llamaba a los indios el oidor don Juan de Solórzano y Pereira.<sup>8</sup>

Esta imagen del *indio desdichado* la encontramos en múltiples escritores, desde los cronistas y memorialistas del siglo XVI hasta los viajeros del XIX y los propios antropólogos del XX. Es muy conocido el texto de Alonso de Zorita<sup>9</sup> donde describe cómo los indios se iban a los montes a errar sin término y a morir de tristeza: sólo les quedaba “el sollozar de sus mitologías”, según el expresivo verso de Ramón López Velarde. La propia desesperanza que retrató Zorita la encontró cuatro siglos después el etnólogo Oliver LaFarge,<sup>10</sup> quien describió la embriaguez crónica de los mayas, “un pueblo consumido por un fuego interno, imposible de apagar”. La misma embriaguez, el mismo fuego corroen a Juan Pérez Jolote, el tzotzil biografiado por Ricardo Pozas,<sup>11</sup> y asimismo a los huicholes migrados a las barriadas de Tepic, a quienes los periodistas y aun algunos antropólogos siguen describiendo, hoy en día, como seres sumergidos en el alcohol y las

<sup>6</sup> Es importante hacer notar que ni Foster ni mucho menos Arguedas defendían visiones peyorativas de las culturas aborígenes; rechazaban, sí, una visión simplista de “lo autóctono”. Estudios posteriores de la cultura material y el folklore americano ayudan a relativizar sus hallazgos. Véase, por ejemplo, la obra compilada por Victoria Novelo 1996.

<sup>7</sup> 1990.

<sup>8</sup> Cf. DE LA PEÑA, 1984.

<sup>9</sup> 1942: 169-171.

<sup>10</sup> 1947: 100.

<sup>11</sup> 1952.

drogas.<sup>12</sup> En la misma vena, los psicoanalistas que pretendían analizar el alma colectiva del mexicano se referían al “trauma de la conquista”, sólo parcialmente superable, y eso a condición de “dejar de ser indio”.

## 2. CICLOS DE CONQUISTA E IDENTIDADES ALTERNATIVAS

Sin embargo, hay un argumento muy fuerte para probar que lo indígena no quedó únicamente reducido a lo negativo y traumático. Me refiero a la continuidad de la empresa conquistadora.<sup>13</sup>

La conquista no terminó de golpe en el siglo xvi. Ha proseguido, y no sólo porque han debido sojuzgarse nuevas fronteras, sino porque la resistencia de los propios pueblos colonizados exigía renovadas agresiones. Por ello Edward Spicer,<sup>14</sup> en su clásico libro sobre el noroeste de México, puede hablar de varios ciclos de conquista: de repetidas acciones, incluso bélicas, en contra de las naciones indias. Si el ciclo de conquista colonial se cumplió en la destructiva imposición de un nuevo orden económico y político, el ciclo del liberalismo se expresó en las endémicas guerras de castas.<sup>15</sup> En pleno siglo xx, no ha cesado la represión armada. Recuérdese la aterradora matanza de indígenas en El Salvador en 1932.<sup>16</sup> Recuérdese cómo los ranchos ganaderos se expandieron a punta de rifle en la Amazonia brasileña y colombiana.<sup>17</sup> En Guatemala, los militares peinaron a sangre y fuego las montañas del norte, y lo justificaron diciendo que todo indio era sospechoso de subversión.<sup>18</sup> En el mismo México, la persistente violencia —en el sureste, en Oaxaca, en Guerrero, en Michoacán— puede asimismo interpretarse en términos de nuevos ciclos de conquista. Obviamente, lo que se ataca no es lo “puramente negativo” de “seres lastimosos y miserables”.

Para comprender estos fenómenos de agresión tenemos que admitir que existen identidades étnicas alternativas mediante las cuales los indios se definen a sí mismos y construyen códigos no previstos en la cultura

<sup>12</sup> PALAFOX, 1985.

<sup>13</sup> Debe también insistirse en la divergencia de las manifestaciones culturales de los indígenas conquistados, que indica un elemento positivo de creatividad: WARMAN, 1972: 15.

<sup>14</sup> 1970.

<sup>15</sup> GONZÁLEZ, 1956; MEYER, 1973; REINA, 1993.

<sup>16</sup> ANDERSON, 1971.

<sup>17</sup> TAUSSIG, 1987.

<sup>18</sup> LOVELL, 1988.

dominante. Tales identidades alternativas no implican necesariamente una nostalgia por el pasado prehispánico o preindustrial, ni la revitalización de formas corporativas rígidas. Pero sí significan que es posible interpretar la historia desde un punto de vista distinto del de quienes detentan el poder, y generar en consecuencia proyectos no alienados. Para los propósitos de esta discusión, me interesa distinguir dos tipos de identidades alternativas, a las que llamaré persistente y latente, y dos tipos de proyectos no alienados, que pueden definirse como militante y semántico.

La identidad persistente es el resultado de la defensa explícita y prolongada de las fronteras étnicas, y aparece como una dimensión relevante de muchas situaciones vitales.<sup>19</sup> La identidad latente, en cambio, sólo aparece en situaciones selectas; por ejemplo, en rituales o en conflictos abiertos.<sup>20</sup> Por su parte, el proyecto militante se expresa en proclamas y movilizaciones sociopolíticas; mientras que el semántico se manifiesta de manera más discreta e incluso oblicua, pero puede conllevar una explosiva carga de subversión, en cuanto está dirigido a transformar los significados de la vida cotidiana.

### 3. LA FIESTA DE LOS TASTOANES: ¿UN RITO DIABÓLICO?

Dedicaré los párrafos restantes de este ensayo a describir una situación donde pueden descubrirse tanto una identidad latente como un proyecto semántico: el Festival de los Tastoanes. El nombre es una deformación, quizá burlesca, de la palabra nahua *tlatoani*, señor.<sup>21</sup> Este festival se ha celebrado durante varios siglos en los viejos barrios y poblados indígenas que ahora forman

<sup>19</sup> SPICER, 1971.

<sup>20</sup> cf. SHADOW, 1985.

<sup>21</sup> Mi interés por este acontecimiento ceremonial fue despertado en 1984 por Olga Nájera-Ramírez, mi alumna en el curso sobre Etnicidad y Orden Social que impartí en la Universidad de Texas en Austin. Posteriormente, gracias a ella, presencié por vez primera el festival en el poblado de Jocotán, donde regresé varias veces. Muchas de las ideas expuestas en este ensayo las debo a conversaciones con ella y a la lectura de sus trabajos: NÁJERA-RAMÍREZ, 1983 y 1986. También estoy en deuda con Francisco Talavera, q.e.p.d., y Ramón Mata Torres, quienes me descubrieron la riqueza de los diálogos de los tastoanes en sus análisis de las celebraciones en Santa Ana Tepetitlán y Nextipac, respectivamente: véanse TALAVERA, 1990 y MATA TORRES, 1987. Por cierto, asistí a la celebración de Nextipac en 1996 guiado por Ana María de la O Castellanos, quien también me acompañó en 1995, junto con Beatriz Núñez y Antonio Venzor, a la celebración de Ixcatán; a ellos tres agradezco que me hicieran notar ciertos detalles del festival que a mí se me habían escapado.



parte del área metropolitana de Guadalajara, tales como Tonalá, Zalatitán y Santa Cruz de las Huertas (en el municipio de Tonalá); Mezquitán, San Andrés y Huentitán (en el municipio de Guadalajara); Jocotán, San Juan de Ocotán, Ixcatán, Nextipac y Santa Ana Tepetitlán (en el municipio de Zapopan). También se celebra en pueblos del cercano cañón de Juchipila, tales como Moyahua (de múltiples vínculos históricos con Zapopan), Juchipila y Apozol, así como en localidades del extremo noroeste de los Altos de Jalisco, como Mechoacanejo (municipio de Teocaltiche).<sup>22</sup>

Según la interpretación que Alberto Santoscoy<sup>23</sup> hace de los cronistas coloniales Antonio Tello, Pablo de Beaumont, Alonso de la Mota y Escobar y Matías de la Mota Padilla, la fiesta comenzó como una conmemoración de la milagrosa intervención del apóstol Santiago en varias batallas de la Guerra del Mixtón donde, gracias a la ayuda activa del santo guerrero, los españoles pudieron vencer la rebelión nativista de los indios cazcanes. En el discurso de los cronistas, el símbolo aterrador de Santiago, jinete en su blanco caballo, se constituye en la mediación por excelencia entre el aniquilamiento del mundo indígena y la consolidación de la cultura de conquista. En un comienzo, quizá, la representación de los tastoanes se limitaba a la escenificación de una batalla; pero con el tiempo se fue convirtiendo en una acumulación abigarrada de elementos provenientes del drama de la Pasión, de las pastorelas y de las danzas de moros y cristianos. Todos estos elementos se habían construido originalmente en el marco de narraciones que —en su conjunto— presentaban la historia de la dominación colonial como una historia inevitable, como la realización de la voluntad divina, como la llegada de la salvación a los naturales. Sin embargo, trataré de mostrar que la acción desarrollada durante el festival ha proporcionado un marco de interpretación alternativo, que permite incluso la *inversión* del símbolo central.

Hace cien años, esta evolución semántica subversiva ocasionó un curioso incidente entre los intelectuales porfiristas de Guadalajara. En 1892 la ciudad había celebrado con bombo y platillo su orgullosa raigambre hispánica: no sólo se cumplieron entonces cuatro siglos de la llegada de Colón,

<sup>22</sup> En el municipio de Guadalajara, los tastoanes han desaparecido por completo. Las causas de desaparición, según MATA TORRES, 1987: 18-19, son las ampliaciones de avenidas, las migraciones y el debilitamiento o desaparición de las antiguas instituciones comunitarias.

<sup>23</sup> 1984.

sino además 350 años de la fundación de Guadalajara, cien del óbito del ilustre Obispo fray Antonio Alcalde —gran benefactor, presentado como símbolo de la bondad del régimen colonial—, y cien de la fundación de la Real Universidad tapatía. En medio del fervor, las autoridades decidieron prohibir la Fiesta de los Tastoanes en el barrio de Mezquitán —el más céntrico de los barrios indígenas— pues estorbaba la imagen criolla de la ciudad. El único que defendió la fiesta, por ser una manifestación étnica, fue el historiador y etnógrafo Alberto Santoscoy, lo cual le mereció una lluvia de críticas. Pero he aquí que en 1895 un destacado antropólogo germano-estadounidense, Frederick Starr, se presentó en Guadalajara para ver y registrar el espectáculo, y Santoscoy consiguió que la prohibición fuese revocada.<sup>24</sup> De nuevo, los periódicos locales se incendiaron de protestas vehementes. Victoriano Salado Álvarez, por ejemplo, invocó al virrey Antonio de Mendoza, quien personalmente encabezara las fuerzas españolas en la Guerra del Miztón, para recordar que esa guerra había sido instigada por brujos indios que buscaban establecer el reino del Tlatol, es decir, del diablo; por tanto, glorificar el folclore indígena era de nuevo procurar el reinado de las tinieblas.<sup>25</sup> Y terminaba uno de sus artículos más contundentes diciendo:

A nosotros nos revientan los tastoanes; es más, nos parece que es un espectáculo digno de salvajes (...) [A]ntes que anticuarios, antes que devotos del Folk-lore, somos amantes de la cultura, de la difusión de las luces, de todo lo que trascienda a adelante y no a regresión de la especie.<sup>26</sup>

Una reacción igualmente negativa la tuvo en 1925 Agustín Yáñez: cuando presencié la fiesta en el pueblo de Moyahua, quedó horrorizado ante aquellos estrafalarios personajes que “se cubren con máscaras repugnantes, se pintan de diversos colores, se pegan pelos de buey en las manos, en las piernas, en

<sup>24</sup> Véase STARR, 1896.

<sup>25</sup> Si la cristianización era un aspecto central de la tecnología política del virreinato, lo era también la demonización de la cultura indígena. Tlatol, derivado de *tlatolli*: palabra, discurso, es el término que usa el virrey Antonio de Mendoza para designar a la palabra de “las viejas hechiceras” o sacerdotisas; tiene la misma raíz de *tlatoani*, *tlatoa*, hablar y por tanto de tastoán, que adquiere así una connotación diabólica. Es significativo que tal demonización persista explícitamente al final del siglo XIX. Véase el penetrante estudio de Miguel León Portilla, 1995, sobre la Guerra del Miztón.

<sup>26</sup> citado en SANTOSCOY, 1986: 1034.

el pecho; aúllan como demonios...<sup>27</sup> y se lían en golpizas por las calles del pueblo...

#### 4. EL PROCESO RITUAL: SUBVERSIÓN DE LA CULTURA DE CONQUISTA

Veamos pues en qué consiste el denostado Festival de los Tastoanes que, hoy en día como antaño, según el lugar donde se celebre, puede involucrar a un número de actores que fluctúa entre 15 y 50, y puede durar no menos de tres y hasta siete días. Aunque existen variaciones dramáticas en las diferentes localidades,<sup>28</sup> en todas ellas la celebración consta de cuatro etapas o momentos fundamentales:

1. Los tastoanes se presentan y toman posesión del espacio habitado.
2. Los tastoanes discuten y negocian con Santiago sobre la posesión del espacio circundante.
3. Los tastoanes combaten contra Santiago; lo vencen y lo matan.
4. Santiago resucita y los tastoanes le rinden pleitesía; pero, al mismo tiempo, el significado de Santiago se transforma: de ser una fuerza destructora se convierte en una fuerza curativa.

La presentación de los tastoanes en el primer momento implica su identificación como seres lúdicos —sus evoluciones se conocen con el nombre de “jugadas”—; pero también como salvajes, paganos y adversarios de la religión cristiana. Ocultan su rostro con máscaras de madera que ostentan rasgos animalescos, y van tocados con una montera o peluca confeccionada de colas de res y crines de caballo que les cuelgan hasta la cintura. Acompañados de música de teponaxtle y chirimía, desde la salida del sol recorren la plaza y calles céntricas del barrio o pueblo, profiriendo alaridos y golpeando a los transeúntes con sus espadas de palo. Corretean a los niños, quienes a su vez les tiran piedras. En algunos lugares, tienen derecho a entrar a las cantinas y tiendas de abarrotes, a beber y comer gratis. Suelen estar provistos de botellas de tequila y mezcal, de las que hacen buen uso. Sus nombres son Herodes,

<sup>27</sup> YÁÑEZ, 1987: 27.

<sup>28</sup> Las versiones más completas son las de SANTOSCOY 1986 y STARR 1902 sobre la fiesta en Mezquitán; DELGADO 1980 y NÁJERA-RAMÍREZ 1983 sobre Jocotán; MATA Torres 1987 sobre Nextipac, y TALAVERA 1990 sobre Santa Ana Tepetitlán. Sobre Moyahua contamos con versiones más fragmentarias: YÁÑEZ 1987 y ESTRADA REYNOSO 1989.

Lucifer, Satanás, Anás, Barrabás, Pilatos, Avergugo, Chambelú, Cuhisí, Cocosquita... es decir, nombres demoniacos, “arábigos”, o de personajes que aparecen en los Evangelios como enemigos de Jesús. Hay un Tastoán Mayor, que ejerce el mando.

El caos que se ha instalado en las calles se conjura con la aparición de Santiago —segundo momento—, quien monta un caballo blanco, blande un machete de acero y viste a la antigua usanza hispana: sombrero (“jarano”) de cuero de anchas alas adornado con plumas blancas, botas y capa española. Lo acompañan sus servidores (dos o más), llamados “moros” o “perros rastreros” (en Jocotán), o “sargentos” (en Ixcatán). Ante él —quien, en la versión de Nextipac, declara ser “Rey de la Nueva España y de la Nueva Galicia”—,<sup>29</sup> los tastoanes se repliegan; pero luego marchan todos, en una procesión encabezada por Santiago, a la plaza o al atrio de la iglesia, donde se ha erigido una plataforma de madera. Tal plataforma recibe el nombre de “el castillo”; ahí tendrán lugar las negociaciones por la tierra, durante las cuales los tastoanes miden el suelo con cordeles, profieren largos e ininteligibles discursos —salpicados de vocablos en náhuatl— y señalan con grandes gesticulaciones hacia los cuatro vientos. En las negociaciones intervienen tres reyes coronados (y en ocasiones una reina). Los reyes se muestran a veces como europeos (con trenzas rubias, en Ixcatán); otras veces, evocan la multietnicidad de los Santos Reyes (o Reyes Magos) de las pastorelas: en Jocotán, por ejemplo, uno es blanco, otro negro y el tercero indio. Los reyes representan los poderes terrenales, y lo más interesante es que al final se vuelven contra Santiago. Incluso en algunas versiones el Apóstol es explícitamente condenado a muerte por los reyes. Un personaje adicional es el Cirinero, que al principio es una especie de ayudante de Santiago pero luego se alía con los tastoanes en el juicio.<sup>30</sup> El ataque y persecución al Apóstol, que termina con su caída forzosa del caballo, empieza después de que tres tastoanes —el Mayor, Lucifer y Pilatos— le han dirigido tres largos parlamentos.

En el tercer momento, cuando Santiago es derrotado y —regocijada y aparatosamente— muerto a cuchilladas o machetazos (en Ixcatán es

<sup>29</sup> MATA TORRES, 1987: 21.

<sup>30</sup> Tal vez el Cirinero esté inspirado por Simón de Cirene o Cirineo, quien en el Evangelio y en las representaciones populares de la Pasión en la semana santa ayuda a Cristo a cargar la cruz.

“destazado” por la rubia reina), el proceso ritual ha conducido a que la figura del Apóstol, en cuanto símbolo, se haya vaciado de sus significados previos. Ya no es el guerrero invencible que atemoriza y diezma a los guerreros indios. Ni siquiera es el representante del bien, pues ha merecido la reprobación de los reyes, quienes en la imaginación popular se asocian con la fuerza benéfica de los nacimientos y las pastorelas. De la misma manera, los tastoanes pierden su connotación caótica y se convierten en defensores de la justicia, simbolizada en el territorio: en sus parlamentos, han acusado a Santiago de ser un impostor y de “violiar la ley mosaica”.

Entre el tercer momento —la muerte de Santiago— y el cuarto —su resurrección y reconciliación— hay una actividad transicional, de intercambio de regalos (llamados prendas u ofrendas) entre los tastoanes y la población local. La actividad lúdica de los tastoanes se reanuda; vuelven a corretearse y a gritar, mientras Santiago reposa en el atrio, envuelto en una cobija; pero el símbolo de la entrega de dones los ha transformado en personajes solidarios y no simplemente chocarreros.

Cuando resucita Santiago se produce una gran conmoción. Sus previos verdugos caen fulminados. Pero luego el santo los cura al tocarlos con su espada —que se convierte así en un instrumento de vida— y se une a ellos en la actividad alborotadora. Definitivamente, lo lúdico ha dejado de ser demoniaco. Además, el Apóstol se ha imbuido de nuevos significados de beneficencia, participación y fraternidad. La culminación del cuarto momento ocurre cuando el resucitado Santiago, instalado dentro de la capilla o iglesia (incluso, en Nextipac, en el presbiterio), “cuerea” a los fieles, quienes forman una larga cola para recibir el impacto curativo de su espada. La “cuereada” puede continuar por horas o días: constituye la confirmación de la naturaleza benéfica del santo, y permite que durante los doce meses siguientes pueda rendírsele culto en las capillas e iglesias locales; en este culto, se le solicita ayuda para sanar de enfermedades, y se le ofrendan exvotos de agradecimiento.<sup>31</sup>

El Festival de los Tastoanes llega a su término con un gran banquete abierto en la casa de quien ocupa el cargo de mayordomo principal de la celebración, que suele ser también el hombre a quien toca, en ese

<sup>31</sup> Una magnífica colección de exvotos se encuentra en la sacristía de la iglesia de Nextipac.

año, representar a Santiago.<sup>32</sup> Durante el banquete se nombra al nuevo mayordomo, quien será ayudado por un sinnúmero de colaboradores que prometen, por devoción a Santiago y a su pueblo, cooperar en la festividad. Los que representan a los tastoanes son generalmente jóvenes cuyas familias desde tiempos inmemoriales han tenido la costumbre de participar.

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Inevitablemente, he simplificado en mucho la descripción de la fiesta. Quiero sólo añadir que no hay que pensar en ella como algo solemne o pomposo. Por el contrario, es un espectáculo subrayadamente cómico. Incluso cuando Santiago cae destazado y brota de su pecho un borbotón de “sangre” roja, todo el mundo, actores y público, está muerto de la risa, lo cual contribuye a que el entramado simbólico nunca pierda el tinte de la ambigüedad. Con todo, en el festival se recrean arquetipos que conservan y reproducen la memoria histórica o, si se quiere, la tradición inventada,<sup>33</sup> la cual a su vez se inventa y reinventa por los dominadores de manera distinta que por los dominados. Guadalajara es una ciudad que presume de criolla, y hasta de española, donde los indios quedan confinados a los museos. La celebración de los tastoanes permite a los indios salirse de los museos y hacer muecas a la ciudad, al tiempo que subvierten los símbolos de la cultura de conquista. De hecho, su afirmación pública de la indianidad lo es también del derecho a la tierra; y precisamente una característica de los pueblos cazcanes a lo largo de la colonia fue la reivindicación de las tierras de comunidad.<sup>34</sup>

Apenas es necesario decir que quienes en la época actual participan en la fiesta pertenecen a estratos que sufren una crónica pauperización: jornaleros, vendedores ambulantes, trabajadores eventuales de la construcción

<sup>32</sup> En la versión de SANTOSCOY, retomada luego por Arturo WARMAN (1972: 131-133), se suprime la resurrección de Santiago, y por tanto la fiesta es interpretada erróneamente como el triunfo de los paganos contra los conquistadores y como un indicio de la falta de vigilancia del clero después de la colonia. Me atrevo a pensar que Santoscoy no se tomó la molestia de observar el final de la fiesta, que STARR (1902: 76) —su contemporáneo— sí describe; sólo que Starr ignora la transformación del significado de Santiago en la última etapa.

<sup>33</sup> HOBBSBAWM y RANGER, 1983.

<sup>34</sup> JIMÉNEZ PELAYO, 1987. Esto tiene que ver con que los cazcanes ya eran, a la llegada de los españoles, agricultores sedentarios y no “chichimecas”, como se les ha querido presentar al hablar de la Guerra del Miztón.

y minifundistas semiproletarizados. Se encuentran totalmente inmersos en el mundo del mercado y son parte de situaciones heterogéneas y culturalmente fluidas. La categorización que reciben de la sociedad mayor es en términos de clase; si alguien los llama “indios”, el término carece de las connotaciones estamentales que puede tener, por ejemplo, en los Altos de Chiapas. No obstante, ignorar la dimensión étnica de la identidad de estos grupos es negarles la posibilidad de construir una historia propia, distinta de la que se ha escrito desde la perspectiva del poder. En la historia dominante, todo lo que acontece se interpreta en función de la consolidación y reproducción homogeneizante del sistema de dominio. En cambio en la historia alternativa, aprendida —entre otras instancias— en el Festival de los Tastoanes, tanto los ciclos de la vida como los hechos insólitos y hasta las catástrofes pueden interpretarse y asumirse en términos de la necesaria recomposición de la solidaridad local y de la proclamación del derecho a la diferencia. Y en el centro de este proyecto semántico se encuentra la experiencia de la vida comunitaria, que continúa vigente en sus mayordomías y celebraciones como ámbito matricial de la identidad colectiva, en medio de los embates e incertidumbres de la sociedad industrializada.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Richard N., “The Conquest Tradition of Mesoamerica”, en *Texas Papers on Latin America*, núm. 87, 1987, p. 4.
- ANDERSON, Thomas P., *Matanza: El Salvador Communist Revolt of 1932*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1971.
- ARGUEDAS, José María, *Las comunidades de España y del Perú*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1968.
- BONFIL, Guillermo, *El México profundo*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989.
- DELGADO Martínez, César, “La danza de los tastoanes”, en *Revista Jalisco*, vol. I, núm. 1, 1980, pp. 56-61.
- ESTRADA REYNOSO, Ezequiel, *Allá abajo en Moyahua*, Guadalajara, edición del autor, 1989.
- FOSTER, George M., *Culture and Conquest: America’s Spanish Heritage*, Nueva York, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Viking Fund Publications in Anthropology , núm. 27, 1960).

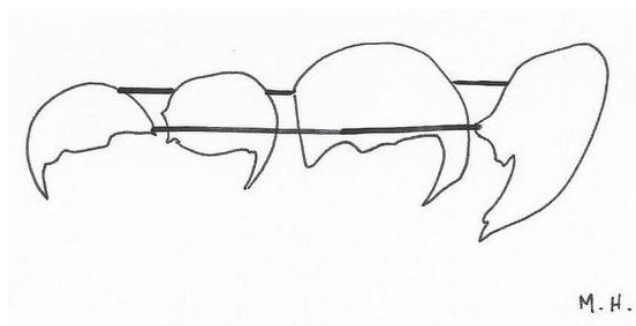


- GONZÁLEZ, Luis, “El subsuelo indígena”, en COSÍO VILLEGAS, Daniel (comp.), *Historia moderna de México. La República restaurada. Vida social*, México, Hermes, 1956.
- HOBBSAWM, Eric y R. TERENCE, *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- JIMÉNEZ PELAYO, Águeda, “La importancia de la tierra y los montes para los pueblos indios de la Nueva Galicia”, en *Encuentro*, El Colegio de Jalisco, núm. 17, 1987, pp. 49- 66.
- LAFARGE, Oliver, *Santa Eulalia: The Religion of a Chucumatán Indian Town*, Chicago, University of Chicago Press, 1947.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *La flecha en el blanco. Francisco Tenamaztle y Bartolomé de las Casas en lucha por los derechos indígenas. 1541-1556*, México, Diana/El Colegio de Jalisco, 1995.
- LOVELL, W. George, “Surviving Conquest: the Maya of Guatemala in Historical Perspective”, en *Latin American Research Review*, vol. xxii, núm. 2, 1988, pp. 25-58.
- MATA TORRES, Ramón, *Los Tastuanes de Nextipac*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1987.
- MEYER, Jean, *Problemas campesinos y revueltas agrarias*, México, SepSetentas, 1973.
- NAJERA-RAMÍREZ, Olga, *La Fiesta de los Tastoanes: a Traditional Festival in a Jalisco Town*, tesis de maestría. Departamento de Antropología, Universidad de Texas en Austin, inédita, 1983. “*El Santo Santiago: a Symbolic Expression of Ideology*” (ms.), 1986.
- NOVELO, Victoria (comp.), *Artesanos, artesanías y arte popular de México*, México, Agualarga / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Universidad de Colima / Instituto Nacional Indigenista, 1996.
- PALAFOX VARGAS, Miguel, *Violencia, droga y sexo entre los huicholes*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985.
- PEÑA, Guillermo de la, “Apuntes de un antropólogo a propósito de la *Política indiana* de Juan de Solórzano y Pereyra”, en HERREJÓN PEREDO, Carlos (comp.), *Humanismo y ciencia en la formación de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1984, pp. 181-208.
- POZAS Ricardo, *Juan Pérez Jolote. Autobiografía de un indio tzotzil*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- REINA, Leticia, “Modernización y rebelión rural en el siglo XIX”, en A. ALVARADO et al., *La participación del Estado en la vida económica y social*



*mexicana, 1767-1910*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993.

- SANTOSCOY, Alberto, “La Fiesta de los Tastoanes. Estudio etnográfico-histórico”, en *Obras completas*, Guadalajara, Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco, vol. I, 1984, pp. 407-423 [1899]. “La Fiesta de los Tastoanes y los adversarios de ella”, en *Obras completas*, Guadalajara, Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco, vol. II, pp. 1025-1048, 1986, [1895].
- SHADOW, Robert, “Lo indio está en la tierra: identidad social y lucha agraria entre los indios tepecanos del norte de Jalisco”, en *América Indígena*, vol. XLV, núm. 3, 1985, pp. 521-578.
- SPICER, Edward, *Cycles of Conquest*, Tucson, University of Arizona Press, 1970. “Persisting ethnicity systems”, *Science*, núm. 4011, 1971, pp.795-800.
- STARR, Frederik, “How We Saw the Tastoanes”, *The Outlook*, 18 de enero, 1896. “The Tastoanes”, en *The Journal of American FolkLore*, vol. XV, núm. LVII, pp. 72-83, 1902.
- TALAVERA, Francisco, “La antropología y las culturas populares en el Occidente de México”, en Ricardo ÁVILA PALAFOX (comp.), *Jornadas de Antropología*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 303-320.
- TAUSSIG, Michael, 1987, *Shamanism, Colonialism and the Wild Man. A Study in Terror and Healing*, Chicago, University of Chicago Press, 1990.
- YÁÑEZ, Agustín, *Por tierras de Nueva Galicia*, Guadalajara, Hexágono, 1987 [1931].
- WARMAN, Arturo, *La danza de moros y cristianos*, México, SepSetentas, 1972.
- ZORITA, Alonso de, *Los señores de la Nueva España*, México, UNAM - Biblioteca del Estudiante Universitario, 1942 [¿1585?].



## Pablo González Zepeda, s.i. (1901-1954). Un modelo de vida. 2ª parte

Jorge Moreno Méndez<sup>1</sup>

Concluye la vibrante semblanza de un  
eclesiástico que fue del clero de Zamora  
y luego de la Compañía de Jesús, y vivió su ministerio sin límite,  
siempre a favor del bien común.

- **Mayores compromisos**

Un año y medio después, Pablo, ya en cuarto de Teología, solicitó al Obispo recibir el Subdiaconado, orden sagrada que la Iglesia consideró ya desde el siglo XII como Orden Mayor, debido a las obligaciones y responsabilidades que implicaba para el candidato al sacerdocio. El 19 de abril de 1924 recibió Pablo el Subdiaconado también de manos del Señor Fulcheri, pero esta vez en la Catedral. La importancia primordial para el que recibía este Orden – luego suprimida por el Concilio Vaticano II– era que se comprometía a ser célibe, es decir a no casarse, como una respuesta a la invitación de Cristo para dedicarse mejor al ministerio sacerdotal. Serio compromiso al que Pablo no sólo se comprometió, sino que cumplió estrictamente durante toda su vida.

Finalmente, el día 16 de julio de ese mismo año de 1924 solicitó ser admitido al Diaconado, antesala de la realización de su ideal, y el día 20 de ese mismo mes y año y con la dispensa de los llamados intersticios (el Derecho Canónico exigía se guardara cierto tiempo entre la recepción de un Orden y de otro), el señor Fulcheri lo ordenaba como tal en la iglesia de San Francisco. El diácono (del griego *diakonos*, y luego del latín *diaconus*,

---

<sup>1</sup> Egresado del Seminario Conciliar de Zamora, a la fecha se desempeña como archivista diocesano. Este *Boletín* agradece al autor, que por conducto del doctor Ulises Íñiguez Mendoza hizo llegar esta colaboración. El texto se nutre en buena medida en las fuentes primarias que ahora el biógrafo custodia.

significa “servidor”) viene del origen mismo de la Iglesia, como lo narran los Hechos de los Apóstoles, y como nos dice el Concilio Vaticano II en la *Lumen Gentium*, “en el grado inferior de la jerarquía están los diáconos, que reciben la imposición de las manos no en orden al sacerdocio, sino en orden al ministerio”. Así, confortados con la gracia sacramental, en comunión con el Obispo y su presbiterio, sirven al pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad. Es oficio propio del diácono, según le fuere asignado por la autoridad competente, administrar solemnemente el bautismo, reservar y distribuir la Eucaristía, asistir al matrimonio y bendecirlo en nombre de la Iglesia, llevar el viático a los moribundos, leer la Sagrada Escritura a los fieles, instruir y exhortar al pueblo, presidir el culto y oración de los fieles, administrar los sacramentales, presidir el rito de los funerales y sepultura... Dedicados a los oficios de la caridad y de la administración, recuerden los diáconos el aviso del bienaventurado Policarpo: “Misericordiosos, diligentes, procediendo conformes a la verdad del Señor, que se hizo servidor de todos” (San Policarpo, *Ad phil.* 5). Y Pablo, al recibir este Orden, también lo hizo programa de su vida, como lo veremos luego.

El día 19 de septiembre de 1924, Pablo González Zepeda, después de haber presentado al Señor Obispo Fulcheri su solicitud para ser admitido al presbiterado, de haber pasado las amonestaciones ante el pueblo y las informaciones de los superiores del Seminario; después de haber sido aceptada su solicitud y de haber hecho sus ejercicios espirituales, escribía de su puño y letra, como entonces se tenía mandado en el Seminario de Zamora, su juramento que, como a todos los que se ordenaban en esa época, les ayudaba a reflexionar profunda y seriamente en el paso tan importante para el tiempo y la eternidad que iban a dar y que reforzaba y afianzaba en cierta forma su libre y consciente voluntad para aceptar los serios compromisos de su sacerdocio. Después de leerlo delante de un superior, sus manos puestas sobre los Santos Evangelios, lo firmaba y entregaba para ser guardado en el Archivo de la Diócesis.

Muchos de los sacerdotes de la diócesis de Zamora a quienes les tocó escribir y firmar tal juramento guardaban una copia de él y, ya durante su vida ministerial, acostumbraban de vez en cuando leerlo y meditarlo para

recordarse a sí mismos los compromisos sacerdotales adquiridos delante de Dios y de la Iglesia y renovar de esta manera su voluntad de cumplirlos.

- *Tu es sacerdos in aeternum*

Y llegó el día tan esperado y preparado, aunque para el joven diácono Pablo González (como luego lo mostrará con sus palabras y, sobre todo, con su vida) el ser ordenado sacerdote no era la meta, el final de la carrera, sino su principio; recibía el don del sacerdocio no para gozarse en él o para sentirse superior a los demás, sino para servir a Dios y a sus semejantes con todo lo que el Señor le confería en aquella ceremonia, efectuada el 20 de septiembre de 1924 en la iglesia de San Francisco, en Zamora.

Cuando el Obispo tomó sus manos entre las suyas y le preguntó: “¿Prometes respeto y obediencia mí y a mis sucesores?”, Pablo respondió con sinceridad y convicción y no por mero formulismo, como lo demostró siempre, tanto en su vida de colaboración con su Obispo diocesano como luego en su vida religiosa. Aquella ceremonia no sería posteriormente un mero recuerdo agradable y sentimental, sino un acicate para no “acostumbrarse” a ser sacerdote y “aterrizar” y poner en práctica todo el significado y simbolismo. Pablo González Zepeda estaba listo para ser un sacerdote ejemplar.

## 2. EL PADRE PABLITO

El primer nombramiento que recibió el neosacerdote Pablo González Zepeda fue el de Vicario Cooperador de la parroquia de la Purísima en Zamora (única parroquia en aquel entonces) y, poco más tarde, el de profesor de algunas materias secundarias en el Seminario, así como el de Familiar del Señor Fulcheri, cargo que desempeñó por algunos meses, aprendiendo de él vivos ejemplos de un hombre de paz y de bondad. Pronto el Padre Pablo González se convirtió, tanto entre la feligresía de la Purísima como entre los alumnos del Seminario, en “el Padre Pablito”, debido a su menuda figura pero, sobre todo, a su espíritu alegre y optimista que contagiaba a quienes lo trataban, así como a su bondad y don de gentes, traducidos en el saludo y la sonrisa que daba a todo mundo, de toda condición. Fue en su ministerio en la

parroquia donde desplegó una gran actividad, no como activismo llamativo, sino como fruto de su identidad sacerdotal consciente y de su autenticidad y compromiso con Dios y con los fieles, e inyectándoles su entusiasmo y alegría en el servicio de Dios y de los demás.

Uno de sus apostolados favoritos fue el trabajo con los jóvenes de la ACJM, grupo que tendría poco después, durante la persecución religiosa, un papel preponderante y heroico en la defensa de la fe y de la libertad de conciencia. Entre aquellos jóvenes entusiastas que seguían al Padre Pablito y lo secundaban en todas sus iniciativas figuró un dinámico joven, Carlos Villegas, quien lo ayudó de manera muy importante durante el peligroso ejercicio de su ministerio, sobre todo también durante la persecución. Este joven acejotaemero fue luego un gran amigo del Seminario y, teniendo una imprenta y practicando la prestidigitación, les hacía cantidad de sellos de goma a los seminaristas y, de vez en cuando, los deleitaba con actos de dicho entretenimiento (todavía hoy vive en el convento de las Madres Capuchinas una de sus hijas, heredera de la piedad y el entusiasmo de don Carlos Villegas).

Cuando sobrevino la persecución callista, el Padre Pablito ejerció en todo Zamora un apostolado “oculto y heroico”, según Ramiro Vargas Cacho, ejecutando proezas y hazañas dignas de una novela. A la suspensión del culto, al cierre del Seminario a causa de la Ley Calles, siguió la prohibición a todo sacerdote de ejercer su ministerio y la amenaza de castigar con multas, cárcel y aun con la muerte a quien quebrantara dicha prohibición. Pero para el Padre Pablito, por su entusiasmo juvenil, su carácter férreo y su celo por las almas, se necesitaba algo más para impedirle el servir a los fieles católicos en la recepción de los sacramentos, por lo que, disfrazado a veces de obrero, a veces de campesino, “se daba sus mañas” para celebrar la misa, para confesar, bautizar, ungir enfermos y aun asistir a matrimonios.

Muchas bardas, muchos techos, muchos patios y corrales de las casas zamoranas supieron de los saltos, escaramuzas y deslizamientos del Padre Pablito, cumpliendo aquellos oficios sacerdotales. El mismo Señor Vargas Cacho, en su *Diario*, nos narra una de aquellas “aventuras” del Padre Pablito. Cierta día unos feligreses se le acercaron para pedirle fuese a auxiliar a un pariente que se encontraba grave y pedía los auxilios espirituales,

entregándole un papelito donde se hallaba anotado el domicilio donde debería acudir: calle Lerdo de Tejada y el número. Pronto el Padre Pablito se hizo de Viático y de los óleos y acudió a aquel llamado. Llegado a la calle Lerdo de Tejada y al número escrito en el papelito se dio cuenta de que era el cuartel de los soldados pero, sin amedrentarse, se presentó ante el guardia y le dijo: “me dijeron que aquí había un enfermo grave”. Y el guardia, quizá creyendo que era un médico que iba a ver a uno de los soldados, en efecto, gravemente enfermo, lo dejó pasar. El Padre Pablito fue conducido hasta el lugar del enfermo y, ante su sorpresa, le preguntó si quería confesarse y “arreglarse”, a lo que éste accedió. Lo confesó, lo ungió y le dio el Viático (siempre llevaba en su relicario varias hostias “por lo que pudiera necesitarse”) y salió tranquilamente del cuartel.

Al salir se encontró con las personas que le habían entregado aquel papelito, angustiadas y llorosas porque se habían equivocado en el número (su casa estaba a unos metros del cuartel) y, al darse cuenta de su error, creyeron que el Padre Pablito, llegando al cuartel, iba a ser encarcelado o algo peor. Pero al verlo salir tranquilo, sano y salvo, le pidieron perdón por su error; el Padre Pablito sólo les dijo: “llévenme a ver su enfermo”, y así lo hicieron y “arregló” a aquel otro moribundo. ¿Providencia de Dios? Sí, pero con la colaboración de la valentía y el compromiso de un sacerdote que lo quería ser plenamente, aun a costa de todo.

- **A San José de Gracia**

En 1929, después de los dizque “arreglos” con el gobierno para terminar con la guerra cristera y a los cinco años de ordenado sacerdote, el Padre Pablito recibió el nombramiento de Vicario fijo de San José de Gracia. La historia fascinante de este pueblo la conocemos tanto por la extraordinaria pluma de don Luis González en su *Pueblo en vilo* como por los muchos documentos existentes sobre esta población en el Archivo Diocesano, desde su fundación, ideada y plasmada tanto por parte de los habitantes del rancho del Llano de la Cruz, como de los sacerdotes que desde Sahuayo los atendían, de levantar una capilla y, al llegar como párroco a Sahuayo el señor cura don Esteban Zepeda, a aquella idea se añadió la de fundar un pueblo “hecho y derecho”, “con su plaza, su templo y sus calles”, idea que se hizo realidad en 1888, el

19 de marzo, fiesta de San José. A los tres meses, el pueblo recién nacido se convirtió en vicaría de Sahuayo, a raíz de la visita que el señor Obispo Cázares realizó en el mes de junio, mandándoles para atenderlos, ya “de pie”, al Padre don Othón Sánchez, al que le siguió una larga serie de sacerdotes que lo atendieron espiritualmente, dependiendo de la parroquia de Sahuayo, entre los que se recuerda a los padres Francisco Castillo, Timoteo López y Emilio Ávalos.

Durante la difícil época de la revolución cristera, el Padre Federico González, hombre de gran temple y originario de aquel pueblo, había servido espiritual y materialmente a sus paisanos hasta que llegó el Padre Pablo González, encontrando en San José de Gracia a varios de sus antiguos compañeros y condiscípulos en el Seminario. Un dato que me parece interesante, a propósito de San José y del envío del Padre Pablito a él como Vicario fijo, es el pensar cómo han cambiado las circunstancias de entonces hasta nuestros días, sobre todo en relación con las comunicaciones entre este pueblo y la sede de la Diócesis. Para ello me permito citar al Señor Vargas Cacho en su *Diario* de 1930, que nos da una idea de tal situación:

El Señor Cura Pablo González de San José de Gracia, Michoacán, me invitó a pasar unos días de vacaciones con él: acepté con mucho gusto y salí para allá por Guadalajara, Chapala, Tizapán, San José. Preferí Guadalajara por estar con mis tías (podía haber sido Ocotlán). Salí a Guadalajara en tren, donde estuve un día, dije misa en Aranzazú, donde estaba de capellán mi compañero Vicente Gutiérrez, de Guadalajara; en coche (varios en él) a Chapala, de Chapala en vapor a Tizapán y de Tizapán, a caballo -5 horas- a San José.

Era el nuevo destino del Padre Pablito.

- **Un joven cura “con olor a oveja”**

Su juventud y la escasa experiencia que el Padre Pablito tenía acerca de la administración personal, directa y normal de una comunidad de feligreses (debido esto último a que los años que estuvo de Vicario en la Purísima en Zamora, vivió y ejerció su ministerio “a salto de mata” y a escondidas) no fueron obstáculo de ninguna manera para que pronto se manifestara

en aquella Vicaría fija de San José de Gracia como verdadero pastor del rebaño que el Obispo le encomendara, ya que para eso se había ordenado sacerdote y porque esa era su profunda convicción. El mismo Señor Fulcheri fue testigo de tal manifestación y, por eso, al elevar a parroquia a San José de Gracia, no dudó en nombrar al Padre Pablito como su primer párroco, a pesar de su corta edad, sus apenas seis años de ordenado y su inexperiencia. Efectivamente, el 12 de marzo de 1930 firmaba un decreto por el que elevaba a la categoría de Parroquia la Vicaría Fija de San José de Gracia, y en otro documento nombraba al Padre Pablito su primer Cura, con lo cual su responsabilidad y su actividad pastoral crecieron, al mismo tiempo que lo hacían su optimismo, su jovialidad y su celo apostólico, como se consigna en varias comunicaciones que con sus superiores sostuvo. Ya como flamante párroco, entre bromas y veras, le escribía, entre otras cosas, al Canónigo Salvador Martínez Silva, el 7 de abril de 1930:

Ya soy Cura... Dios Nuestro señor no permita que dure tres años en este oficio, porque quiero salvar mi alma, y dice el proverbio: "tres años de cura, condenación segura"... Me siento animado de la mejor voluntad para ajustar esta parroquia a todo lo que prescribe el Derecho Canónico... pero me encuentro torpe... ignorante y ciego para hacer cosa que sirva y lo peor, que no tengo a quién consultar mis dudas o pedir consejo, ni alguno que me enseñara prácticamente la administración parroquial. Diga Ud. a Dios que tenga misericordia del cura de San José de Gracia, que le perdone todos los yerros en la administración parroquial y que pronto lo libere de esta carga.

De hecho, cuando de la Mitra se le hace alguna observación sobre algún documento parroquial elaborado por él, acepta y agradece sinceramente dicha observación, ya que no estaba acostumbrado a llevar la administración de una parroquia y va aprendiendo poco a poco a ser párroco, no a ser sacerdote, que ya lo era plenamente.

- Un testimonio válido y muy importante

Pienso que una de las grandes satisfacciones y alegrías de un Obispo en su Diócesis es cuando de algún pueblo le piden que no les quite a algún sacerdote y le dan razones válidas para ello, como también es motivo para él de pena y



dolor cuando de algún otro pueblo le piden que les quite a tal o cual sacerdote, dándole también razones suficientes y válidas para que atienda a su súplica. Por eso creo que cuando el Señor Obispo Fulcheri recibió por correo de San José de Gracia un documento-petición de parte de un gran personaje de aquel pueblo, secundado por todos sus habitantes, sintió una gran alegría. En efecto, aquella carta estaba firmada por don Gregorio González Pulido, digno y quizás el más importante representante de los feligreses de la nueva parroquia, como lo podemos constatar por muchos documentos y por los datos que don Luis González en su ya citado *Pueblo en vilo* nos da de él.

Don Gregorio era hijo de don Guadalupe González y de doña Gertrudis Pulido y hermano mayor de Andrés y de Bernardo; hombre inteligente y de suma actividad que se dedicó al comercio, a la ganadería, a la apicultura y que jugó un papel importantísimo en la fundación del pueblo de San José de Gracia y, directamente, en la construcción de la iglesia del aquel nuevo pueblo, promoviendo y dirigiendo su construcción y vendiendo ganado propio para la compra de ornamentos. Era una especie de patriarca que contó entre su descendencia a hombres ilustres como el mismo Luis González o Rogelio Sánchez, que fue Obispo de Colima, por citar algunos. Pues bien, cuando surgió el rumor de que el joven cura, Padre Pablito, iba a ser removido de San José, don Gregorio escribió inmediatamente una extensa carta al Señor Fulcheri el 4 de enero de 1931, en la que entre otras cosas le decía:

Creo que no pasará desapercibido para usted y para la mayoría de los superiores la labor que el muy estimado Sr. Pbro. D. Pablo González ha desarrollado en este lugar, lo mismo que el aprecio que se le tiene, pues se ha captado las simpatías de hombres y mujeres, de chicos y grandes, de buenos y malos, tanto aquí como en todas las rancherías pertenecientes a esta parroquia. Puedo asegurar a usted, Ilmo. Señor, y con toda verdad, que de los sacerdotes que hemos tenido en este pueblo, es el único que ha podido dejar y tener contento a todo mundo, pues aun los llamados agraristas lo aprecian...

Recordemos que aquellos eran tiempos en los que, desgraciadamente y por razones políticas, se había inculcado a mucha gente del pueblo el

que, para poder tener un pedazo de tierra, era necesario ser “tragacuras” y descreído, aunque la inmensa mayoría de ellos era gente buena, pero necesitada, por lo que no había que culparlos del todo. Y es que la labor del Padre Pablito en aquella parroquia de San José de Gracia era, efectivamente, de llamar la atención, pues a pesar de su inexperiencia, sus trabajos en el orden espiritual y material a favor de sus feligreses se manifestaban día con día, como se puede apreciar no solamente en lo dicho por don Gregorio, sino por las numerosas licencias que pide a sus superiores para exponer el Santísimo “todos los jueves del año, los domingos terceros, los viernes primeros, los días 19 de cada mes, el 3 y el 7 de octubre, las fiestas de Cristo Rey, Todos los Santos, los dobles de primera y segunda clase de la Santísima Virgen y día último del año”; para la imposición de los escapularios “de la Virgen del Carmen, de San José, de la Purísima y de la Virgen de los Dolores”. Además del fomento de la vida espiritual y sacramental de sus feligreses, trabajó en la definitiva demarcación de la parroquia, en el arreglo de la iglesia y en otras obras de carácter social y de beneficencia.

En otras ocasiones, por razones familiares o por un posible cambio a trabajar en el Seminario Auxiliar que se había fundado en Cotija, el Padre Pablito “hizo sus maletas y empaquetó sus libros” para salir de San José, pero su “anhelo por servir y trabajar sólo para Dios... por lo que debo estar donde mis superiores me manden” y las súplicas de los habitantes del pueblo lo retuvieron un tiempo más en San José de Gracia.

- **Un piadoso complot**

Hay un episodio en la vida del Padre Pablito que merece ser conocido porque así podemos aquilatar mejor a este sacerdote ejemplar en cuanto a su sinceridad, celo y humildad. Aunque el Padre Pablito no actuó de ninguna manera con el movimiento armado de los cristeros, sin embargo y en cuanto que luchaban por defender el natural y legítimo derecho de ejercer su libertad de conciencia y de culto, comulgó en esto con ellos y, en aquella parroquia de San José de Gracia tuvo la oportunidad de convivir y de platicar largo y tendido con algunos de los cristeros de aquel pueblo, los cuales habían desempeñado un papel importante en aquella lucha.

Efectivamente, de ahí era y ahí vivía Apolinar Partida, quien había colaborado enormemente en la toma del puerto de Manzanillo por parte

de los cristeros del Volcán de Colima. Muchos habitantes de San José de Gracia, de todas las clases sociales, pero de la misma fe y con el mismo deseo heroico de defender esa fe y sus derechos hasta con su misma sangre, habían empuñado las armas: gente sencilla del pueblo y de los ranchos y miembros de las mejores familias, como Honorato González y otros más, se habían lanzado a aquella lucha. El padre Pablito, dado su carácter abierto y apasionado, manifestaba, además de su rebeldía ante los atropellos del gobierno contra la libertad religiosa del pueblo mexicano y la actividad sacerdotal, un profundo sentimiento y abierto reconocimiento a Cristo como Rey espiritual del Universo, figura y atributo divinos que se grabaron íntimamente en la mente y el corazón de muchos sacerdotes y católicos de aquel entonces, sobre todo ante el hecho de que miles de vidas se ofrendaron en aras de la búsqueda de aquellos derechos.

El 11 de febrero de 1931, al ser multado el Padre Pablito por el gobierno por no presentar a tiempo las cuentas de la parroquia, le comentaba al Señor Martínez Silva en una carta, con su carácter brioso como el de su patrono, Pablo de Tarso,

tener que pagar al verdugo los atropellos y las injusticias de que somos víctimas... me siento indignado en estos momentos y pregunto a Su Señoría y dígame, si puede, ¿hasta cuándo hemos de vivir tan humillados y hemos de tolerar que esa turba de canallas impíos continúe bailando sobre nuestros derechos y sobre los santos derechos de la Iglesia? ¿Cómo se puede estar quieto sabiendo que tantos malvados enemigos de Dios se ríen y se burlan de nuestra obediencia servil hacia ellos y nuestra mansedumbre?... Si tantas humillaciones y atropellos sirven para honor de la Iglesia y de su Fundador, bendita situación la nuestra, aunque sea dura, pero que el Señor nos dé mucha paciencia para no perder el mérito.

Y precisamente de su amor a Cristo Rey nació en el padre la idea de fraguar un piadoso complot a costa del patrono del pueblo, San José. Cuando fue a visitarlo el Padre Ramiro Vargas, le escribió al Señor Martínez Silva, ya Canónigo y Vicario General de la Diócesis, el 16 de octubre de 1931:

El P. Ramiro Vargas que llegará a esa mañana, lleva el chisme de manifestar a Mons. Fulcheri y a su Sría. la conspiración esplendorosa que he fraguado

yo, pobre cura de barriada, postizo y empolvado, contra el excelso San José, patrón titular de esta parroquia: que, en adelante, Cristo Rey sea el Patrono del pueblo... Muy contento bajará San José de su trono que hace cuarenta años ocupa, para que suba su Rey, y Cristo Rey aceptará con gusto el trono pobre de una iglesia destruida por sus enemigos, para bendecir a este pueblo que lo llama y que se arrojó a la lucha por defender los intereses de Él y peleó hasta el heroísmo dos largos años, sufrió destierro y persecuciones por Él y dio tantos hijos que perdieron su vida en la lucha, al grito de ¡VIVA CRISTO REY! Muy justo que las viudas y huérfanos de aquellos valientes vean en su trono a Aquél por quien perdieron la vida los que los han hecho derramar tantas lágrimas y han sufrido tanta miseria, para que le aclamen y, al hacerlo, sientan el consuelo que sentían los valientes al decir, con el último aliento: ¡VIVA CRISTO REY!

El complot estaba fraguado y pedía se le respondiera, para hacer tal cambio en la ya próxima fiesta de Cristo Rey.

- **Petición denegada y desagravio**

A nadie, o casi a nadie, le había comentado aquella “conspiración” contra San José y, de seguro, de haberlo hecho, el pueblo no hubiera aceptado aquel cambio, y no por no reconocer la realeza de Cristo (bastantes pruebas y vidas habían ofrecido en aras de ella), sino porque iría en cierto modo contra su historia y la voluntad de sus mayores. Pero el 26 de ese mismo mes recibía el Padre Pablito una carta del señor Martínez Silva, por no estar el Señor Obispo Fulcheri, en la que le comunicaba la resolución tomada por éste: “Ha pensado el Excmo. Sr. Fulcheri que no es conveniente hacer este cambio, por más que sea muy hermosa la idea, y me manda que así te lo comunique, como lo hago ahora, con pena por la negativa, pero viendo la conveniencia de la respuesta del Prelado”. Quizá el Padre Pablito no esperaba aquella negativa, pero sabía aceptar y obedecer, por lo que, al día siguiente, resignado y después de reflexionar serenamente, le contestó al Señor Martínez Silva en el tono jocosos con que siempre se comunicaba con los demás:

He quedado muy conforme con la negativa de Monseñor Fulcheri y pido a San José me perdone mi atrevimiento y que no tenga en cuenta el complot frustrado, sino que sirva para que se mueva más (dispensándome) con el

JEFE, allá en el cielo, obteniendo de Él el remedio de tantas necesidades que tiene esta parroquia y en especial las necesidades de su atrevido servidor que lo quería destronar; que me perdone San Joselito y ya no volveré a otra intentona.

Y en desagravio y “para contentarlo un poco”, como él mismo lo afirmarí a luego, le arregló a San José su altar, haciéndole algunas modificaciones, aprobadas por los superiores, a tal grado que merece del Señor Fulcheri “la aprobación a las modificaciones que proyectas hacer en el altar de San José del templo parroquial de ese pueblo”. Y no sólo eso, sino que incrementó el culto al patrono del pueblo y al mismo Cristo, consiguiendo de la Mitra el permiso para “que pueda exponerse el Santísimo Sacramento a la veneración pública todos los días, durante una hora”, y funda con los jóvenes una Congregación Mariana de San José.

- **Una separación que duele**

El 4 de marzo de 1932 (apenas a tres años de su estancia en la parroquia de San José de Gracia), ante las lágrimas y aun la desesperación de sus feligreses, el Padre Pablito le entregaba la parroquia al Señor Cura Octaviano Villanueva. Fue un duro e inesperado golpe para los habitantes de aquella parroquia, pues a pesar de los pocos años que aquel sacerdote había permanecido sirviéndoles, se había ganado el cariño y la buena voluntad de todos ellos. Nadie sabía el motivo de la salida del Señor Cura Pablo, y sospechaban que el Obispo lo cambiaba o que el Padre había tenido algún problema en el pueblo, por lo que, a los pocos días, escribieron una sentida carta al Señor Fulcheri, de la cual me permito transcribir algunos párrafos. Lo hago porque es consolador ver cómo el pueblo cristiano sabe apreciar y valorar a los sacerdotes que viven su ministerio de servicio a Dios y a sus hermanos y porque en el caso del Padre Pablito no fue sólo un pequeño grupo de la parroquia (como a veces suele suceder) el que sintió su salida y luchó por su regreso, ni fue el mismo sacerdote el que movió los hilos para “hacerse pedir” (como también, a veces, sucede). Además, creo que los siguientes párrafos son un homenaje al Padre Pablito González y a todos aquellos sacerdotes que como él, entregados a su ministerio, dejan parte importante de su vida y una huella luminosa en cada uno de los pueblos a los que son enviados. He aquí tales párrafos:

No intentamos manifestarle, Señor Obispo, la profunda tristeza que embarga el corazón de todos y cada uno de los feligreses de esta parroquia, tanto porque no encontramos palabras para describirlas como porque Su Señoría Ilustrísima debe comprenderla. Hemos buscado un dolor que pueda compararse con el nuestro, y en este mundo no lo encontramos; nos habíamos propuesto llorar en silencio el bien que hemos perdido y al fin hemos roto ese propósito... Desde el momento en que el Sr. Cura Pablo González nos dejó, no hay un solo hogar que no se encuentre de luto y sumido en el más grande de los dolores. El templo se ve menos concurrido, da lástima ver llorar a los niños de la doctrina, las Congregaciones de Hijas de María, Congregación Mariana de Sta. Teresita, de San Luis Gonzaga, de San Estanislao, el Apostolado de la Oración así de hombres como de señoras, el Comité parroquial de la Acción Católica, los cuatro grupos, la misma escuela parroquial nocturna y, en una palabra, el pueblo todo se encuentra desalentado, sin ánimo para seguir en la lucha y tal vez muy pronto irá todo a tierra. Ignoramos cuál sea el destino de los jóvenes en muy pocos días más, sin padre espiritual, sin el único que había logrado ganar su cariño y manejarlos como un artesano maneja un instrumento cualquiera... Esperamos que Su Señoría Ilustrísima reflexionará, verá el mal que se le sigue al pueblo sin el Sr. Cura González y querrá dejárnoslo aquí; prometemos que, si en el pasado nos hemos portado mal con él y no hemos sabido corresponderle, lo haremos en el porvenir. Esperamos como contestación al ya citado Sr. Cura. Señoría Ilustrísima, usted lo puede.

En aquella carta aparecían las firmas de casi todos los habitantes de San José de Gracia; firmas de buena caligrafía y “garabateadas”, huellas digitales y crucecitas, estampadas por manos de pobres y de ricos, de letrados y de ignorantes, de hombres, de mujeres, de jóvenes y de niños de aquella parroquia, a quienes dolía la ausencia del Padre Pablito.

### 3. UN NUEVO LLAMADO

Los caminos de Dios son inescrutables, el Espíritu de Dios sopla donde quiera y sus llamadas son diversas y para nosotros, a tiempo y a destiempo. A pesar de sus bromas sobre su actuación como cura, el Padre Pablito se sentía cómodo y realizado en su ministerio en aquella parroquia de San José

de Gracia y prueba de ello era la labor realizada en todos los sentidos entre sus feligreses. Pero de pronto estalló en su alma algo que el Señor venía fraguando desde hacía algún tiempo, algo que se concretó en una nueva vocación a la que el Padre Pablito respondió de inmediato con generosidad y honestidad: trabajar por la salvación de las almas en tierras de misiones, donde verdaderamente y más que en los países católicos “la mies era mucha y los operarios pocos”.

Para ello y después de una seria reflexión y de varias consultas, el Padre Pablito pidió al Señor Fulcheri permiso para solicitar su ingreso a la Compañía de Jesús y así, más tarde, pedir ser enviado a las misiones que esta institución tenía establecidas en varios de aquellos países. Creo, en mi muy particular manera de pensar, que este espíritu y esta idea se han venido entendiendo menos en nuestros tiempos, debido al concepto de la nueva evangelización que, en cierta forma, ha diluido tal espíritu. En palabras del multicitado Padre Ramiro Vargas, amigo y buen conocedor del Padre Pablito y con relación a ese nuevo llamado del Señor, nos dice: “yo pienso que en esta vocación tuvo parte *El Misionero* y remotamente nuestro Círculo Misional”.

Efectivamente, fue el Seminario de Zamora uno de los pioneros en México que se impregnó de ese espíritu y dio frutos prácticos y concretos para ayudar a la labor misionera de la Iglesia en otros países, entre otras cosas con una Academia y un Círculo misioneros, la celebración extraordinaria del Domund, la fundación del periódico *El Misionero* y la aportación de varios de sus alumnos para tales misiones. El Padre Pablito siempre estuvo ligado a todas esas acciones y tomó parte activa en ellas, por lo que es válida la afirmación del Padre Ramiro sobre el influjo de ellas en su vocación misionera. Una pequeña muestra de todo eso (además de otras muchas) es que en 1937, antes de realizar su sueño de partir a tierras de misión, quiso tomarse una fotografía con todos los integrantes del equipo de *El Misionero* (superiores y alumnos), además del cariño del Padre Pablito por el Seminario y el periódico, el hecho de que irremediablemente cuando en un seminarista existe el espíritu misionero (influido desde luego por sus formadores) su celo apostólico crece.

Mientras el Señor Fulcheri leía la carta de los feligreses de San José de Gracia, el sacerdote hacía los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola para ingresar a la Compañía, después de ser admitido en ella y de



haber enviado su Obispo el informe pedido sobre el Padre Pablito que, entre otras cosas, decía: “Siempre ha demostrado gran celo por la salud de las almas ejerciendo su ministerio sacerdotal en varios lugares de nuestra Diócesis, sobre todo en esta nuestra sede episcopal en tiempo de la persecución religiosa y como párroco de San José de Gracia. *Omni laude*”.

- **La cristalización de un anhelo**

La decisión del Padre Pablito de ingresar a la Compañía de Jesús, además de responder a un anhelo de mayor perfección, fue motivada por su deseo de ir a ejercer su ministerio sacerdotal a un país de misiones, ideal que no podía realizar ya que el clero diocesano, al que pertenecía, no tenía la posibilidad de enviar directamente sacerdotes a aquellos países. Por otra parte debemos señalar que fue tomada después de una concienzuda reflexión y análisis de su vocación y de su futuro, teniendo en cuenta el consejo de sus superiores, especialmente del Señor Obispo Fulcheri. En febrero de 1933 ingresaba a la Compañía de Jesús para hacer su noviciado por espacio de poco más de dos años, noviciado que realizó, según el testimonio de algunos de sus compañeros, “de manera edificante” y sin perder su bonhomía y su carácter alegre y jovial, de tal manera que en 1937 fue admitido por sus superiores jesuitas a emitir sus votos. En febrero de 1936 ya estaba casi definido por él y sus superiores su futuro próximo y los lectores del periódico *El Misionero* (del que era asiduo lector y con cuyo personal estaba en constante comunicación) leían que “tal vez en fecha no muy lejana, el Padre Pablo González, S. J., bien conocido en esta ciudad, no muy tarde irá a las Misiones de China”. Y en julio de 1937 volvían a ser informados de que “el próximo mes de agosto, Dios mediante, partirá la primera expedición a China de jesuitas mexicanos... en ella van el Padre Pablo González y los Hermanos estudiantes Federico Chávez Peón y Manuel Hernández Montaña. Su destino, concretamente, sería el Vicariato Apostólico de Anking que atendían los padres jesuitas españoles, quienes “ante la inmensidad de la mies y la escasez de los operarios”, habían solicitado ayuda a las Provincias de Colombia y de México, solicitud a la que el Padre Pablito respondió inmediatamente, “levantando la mano”. Aquel Vicariato Apostólico chino contaba con 7 millones de habitantes, de los cuales sólo 26 mil eran católicos y 10 837 catecúmenos, llenos de zozobras e incertidumbres por el establecimiento del comunismo en China por parte



de Mao Tse Tung, y con ello la persecución a los cristianos. Vasto e inseguro campo para el celo misionero del Padre Pablito...

- **“Adiós, oh Patria de mis amores”**

El padre Pablo, antes de partir a China, estuvo en el Seminario de Zamora, entre otras cosas para despedirse de sus antiguos colegas, superiores y de sus antiguos alumnos, pero sobre todo de los integrantes del periódico *El Misionero*. Con ocasión de esa despedida, Alfonso Ramírez Vega, seminarista de Santiago Tangamandapio y hermano del señor cura Eliseo Ramírez, le compuso una poesía relativa a su partida a las misiones:

Majestuoso se aleja de la playa / un espléndido buque pasajero./ Junto a la popa, como absorto, se halla/ un joven sacerdote misionero. / Un momento después, cuando ya advierte/ de la Patria las últimas caricias,/ con voz enternecida, clara y fuerte,/ de Anáhuac se despide y sus delicias: / “Adiós, oh Patria de mis amores, / Adiós por siempre mi Seminario,/ donde me dieron en tu santuario/ del sacerdocio la santa unción./ Adiós, oh templos, donde rezaba,/ donde extasiado yo consagraba/ la Hostia Santa de Redención. / Se va a su camarote y reverente/ pide a Dios por su Patria, muy a solas,/ y la súplica trémula y ferviente/ se levanta hacia el cielo, dulcemente,/ al arrullo del viento y de las olas.

China, la enorme mies, esperanzadora pero convulsionada, lo esperaba.

- **En Anking, China**

La partida del Padre Pablito como misionero a China, después de haber estado como Vicario en la Purísima de Zamora, como maestro en el Seminario y como párroco en San José, y de haber sido querido y estimado en todas esas partes, despertó no sólo la admiración de muchos, sino que el espíritu misionero se vio aumentado tanto en el Seminario como entre los lectores de *El Misionero*. En los oídos y en el corazón de los seminaristas resonaron con más fuerza las palabras que el Padre Pablito les dijo en su despedida: “Yo he pedido por vosotros y espero que ayudéis a vuestra nueva

misión de Anking. Aunque no deis mucho dinero, podéis ofrecer muchas oraciones y éstas valen más”. Y los lectores de *El Misionero* pudieron leer en él: “Sin duda el señor suscitará entre los lectores muchas almas generosas que quieran ayudar con sus limosnas al viaje de los misioneros y al sostenimiento de los mismos en aquel nuevo campo apostólico”. Y pronto llegaron los donativos “en pro de los misioneros mexicanos en China y en especial para los misioneros de Anking”. Ya estando en China, el Padre Pablito sostuvo una constante comunicación epistolar, sobre todo con *El Misionero*, en cuyo archivo existe una regular cantidad de sus cartas llenas de optimismo, de agradecimiento, muchas de las cuales se publicaron en el periódico y en las que contaba sus experiencias de entusiasta y novato misionero. Imposibilitados para dar a conocerlas, me permito transcribir pequeños párrafos de algunas de ellas:

He estado recibiendo *El Misionero* con regularidad. Siempre leo con gusto sus cuatro páginas, deseando que fuesen más largas. Ni las listas de los nombres de los que envían limosnas se me escapan. Agradezco a los colaboradores y felicito a los encargados del periódico. No he visto a José Martínez –el otro seminarista zamorano convertido en misionero en China–, ni sé dónde reside actualmente. Su Vicaría ha sido castigada duramente por la guerra. Son incalculables las pérdidas materiales y las vidas que está costando la despiadada lucha... La caridad desinteresada de los misioneros y seglares católicos para socorrer a los que la guerra deja sin hogar y sin pan han conquistado la admiración y simpatías de multitudes paganas... Hacen falta muchos misioneros. Hace falta dinero para dar un pedazo de pan y cubrir la desnudez de tantos millares de víctimas de la guerra que viven en la más desastrosa miseria.

Julio 25 de 1938.

- **“Una dicha que se desvanece...”**

Pero los caminos y los planes del hombre no siempre son los caminos y los planes de Dios, por más que aquéllos sean rectos y plenos de buenas intenciones. Pronto el padre Pablito, aceptando plenamente la voluntad de Dios, vio cómo sus sueños e ilusiones e iban desvaneciendo, debido a varias circunstancias. En primer lugar la lucha fratricida y terrible, encabezada

por Mao Tse Tung para establecer en China el comunismo, con la consiguiente persecución de la religión católica, la expulsión, martirio y aun muerte de muchos sacerdotes y religiosas que luchaban en aquel país para dar a conocer el Evangelio de Cristo. Algunos de ellos y ellas tenían comunicación con *El Misionero* y daban a conocer a sus lectores sus sufrimientos y problemas causados por aquella implacable persecución (entre otros el Padre Aceves y la Madre Piedad González Luna, de Guadalajara y cuya historia es admirable). En segundo lugar, Dios permitió que el Padre Pablito sufriera una parálisis que lo imposibilitó para ejercer su ministerio en aquellas tierras. El Señor Valencia Ayala, refiriéndose a este hecho, escribió:

Abrumado por la masa infiel, palpando la miseria de los que no conocen a Dios, sintió impulsos de entrega generosa por ellos, entre tanto que aprendía la difícil lengua de Confucio y hacía sus primeros ensayos de novel misionero. Pero se alimentaba mal, no encendía la estufa del cuarto con una temperatura helada y hacía esfuerzos sobrehumanos para aprender el chino en la impaciencia de su celo... Y le llegó una parálisis parcial...

El mismo Padre Pablito, en una de las cartas que escribió a *El Misionero*, nos da una idea de su situación angustiante: “*El Misionero* (el periódico) está durmiendo tranquilamente en mi mesa, todo el tiempo de mi enfermedad...” (tal era su crítica situación de salud que ni siquiera podía leer su *Misionero*, que religiosamente, mes con mes, le llegaba desde el Seminario de Zamora). Y describía su enfermedad: “Dos dedos de mi mano izquierda continúan paralizados. El brazo, la lengua y ojo y todos los miembros que estropeó la parálisis sanaron ya, gracias a Dios. Me encomiendo a sus oraciones. P. González, SJ”. Todavía y a pesar de todo, tenía fe y esperanzas de poder continuar realizando su gran sueño de dar a conocer a Cristo y su doctrina a los chinos. Pero el Señor dispuso otra cosa y “los superiores lo devolvieron a México, y se le deshizo el gran sueño misionero de su vida”. Pero lejos de desplomarse, aceptó plenamente la voluntad de Dios que ya le tenía preparada en México otra misión... El entonces seminarista Padre Raúl Gutiérrez Vargas, miembro del grupo responsable del periódico *El Misionero*, con ocasión de aquella dura prueba para el Padre Pablito que veía desbaratados sus sueños, escribió una poesía que reflejaba en parte sus sentimientos y de la cual me permito transcribir algunos párrafos:

País de los recuerdos y las tradiciones,/ fragancia legendaria que hasta mi se llegó,/ ¡cómo amé tus llanuras y tus azules montes!/y en ti formé mi dicha, que se desvaneció. País de los recuerdos, recuerdo de mi vida; /yo por tu suelo inmenso quise mi vida dar/ y gocé tus mañanas cálidas y divinas, / mas naufragué en mi sueño, y hube de tornar. / País de los recuerdos, ilusión de mi vida/ quise en tus pueblos chinos predicar a Jesús./ ¡Qué bien se hubieran visto en un ocaso lila / perfilarse extendidos los brazos de la Cruz...!/ País de los recuerdos: ilusión de mi vida...

Pero como decía antes, el Señor le tenía preparada otra misión al Padre Pablito, enfermo y todo, a su regreso a México, e iba preparando su mente y corazón para realizarla con la misma generosidad y entereza.

- **El que es perico donde quiera es verde**

El ver que la persecución maoísta y su grave enfermedad habían derrumbado de manera estrepitosa su sueño acariciado por tantos años de ser misionero en tierras de infieles, indudablemente fue para el Padre Pablito un golpe terrible y quizá a muchos otros los hubiese apocado o les hubiese acabado toda ilusión. Pero él era de la estirpe “de los que se crecen al castigo” y como era un hombre convencido de su vocación y entregado plena y gozosamente a ella, aquellas dolorosas circunstancias no impidieron dicha convicción y dicha entrega y, dentro de lo que su enfermedad se lo permitió, siguió siendo el mismo padre Pablito, alegre, entusiasta y, sobre todo, sacerdote auténtico y consumido por el celo de la salvación de sus hermanos, sin importar lugar, condiciones, objetivos u otras circunstancias.

Es por ello que se me vino a la mente el arriba citado refrán popular, sabiduría pura y aplicable a todo aquel individuo que, sabiendo lo que es y para lo que es, actúa siempre de la misma manera, sin importar el cómo, el cuándo, el dónde y el con quién, ya fuese como el Padre Pablito, como profesor del Seminario, familiar del Sr. Obispo, párroco de San José de Gracia, misionero en China o, enfermo y todo, entre los chinos del Barrio Chino en México o misionero en Tabasco. En efecto, al regresar convaleciente y aún un poco enfermo de China, el padre Pablito, por orden de sus superiores, radicó en la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles en la ciudad

de México, ubicada en la calle Lerdo de Tejada, en la Colonia Cuauhtémoc y casi en el centro de la ciudad, administrada por los Padres de la Compañía de Jesús. Ahí, pronto, la Providencia Divina y el celo apostólico del Padre Pablito volvieron a conectarse y se le presentó la oportunidad de darle cauce a esa llama que en su corazón ardía, pues “dio la casualidad” que, cerca de aquella iglesia y muy cerca de la Alameda Central, existía el Barrio Chino, habitado por gran cantidad de individuos de esa nacionalidad. Su amor, sus recuerdos y la nostalgia por China lo inclinaron a ejercer su apostolado entre aquella gente, ayudándose en gran parte por el conocimiento que del idioma chino había adquirido durante su breve estancia en aquel país.

Numerosos fueron los frutos de su apostolado, pues logró que muchos habitantes de aquel barrio se convirtiesen al catolicismo, inculcando además en muchos de ellos el amor a la Virgen de Guadalupe, de tal manera que, al poco tiempo, los chinos católicos de aquel lugar realizaban una peregrinación a la Basílica de Guadalupe, acompañados de danzas y música chinas y mexicanas.

- **Tabasco, tierra de misión**

Para el Padre Pablito, siguiendo el ejemplo de su gran patrono Pablo de Tarso, “a tiempo y a destiempo”, su obsesión era la extensión y consolidación del Reino de Dios, sobre todo donde más se necesitaba y, por los contactos y relaciones existentes entre la Compañía de Jesús y el Señor Del Valle, Obispo de Tabasco, a quien ayudaban en la reconstrucción de la iglesia tabasqueña, pronto el Padre Pablito se dio cuenta de que la Diócesis de Tabasco era uno de esos lugares más necesitados del Evangelio de Cristo. Efectivamente, aunque habían pasado ya algunos años desde que gobernara aquel estado Tomás Garrido Canabal, quien casi aniquiló en él la religión católica, había que comenzar casi desde cero para restablecer de nuevo aquella iglesia particular. Garrido Canabal, con la protección incondicional de Obregón y de Calles, había sido gobernador de Tabasco de enero de 1923 a diciembre de 1926; y nuevamente de 1930 a 1934. El doctor Rodolfo Brito Foucher, quien conoció ampliamente a este personaje, escribió de él, entre otras cosas:

No cree en Dios, ni en su raza, ni en la patria, ni en la familia, ni en su padre, ni en su madre, ni en la moral, ni en la ley, ni en el honor, ni en la buena reputación, ni en la propia estimación, ni en los principios, ni en ninguna doctrina. Sólo cree en el éxito y tiene una bestial e insaciable ansia de mando... Pero fue en el ámbito religioso donde Tomás Garrido Canabal dejó aflorar la enorme maldad que puede albergar el alma humana. El odio tan grande que sentía por todo lo que oliese a religión lo hizo convertirse en el más vil, rastrero, bestial y salvaje perseguidor de la Iglesia en la historia de México. Todos los sacerdotes, religiosos y el Obispo de aquella región tuvieron que esconderse o fueron encarcelados, asesinados o desterrados. Todas las iglesias fueron cerradas y sus altares destruidos, siendo demolidas la mayor parte para construir canchas de béisbol o básquetbol. Los únicos lugares donde se podía ver una cruz eran en los cementerios. Durante ¡catorce años! no se vio en Tabasco ni un obispo, ni un sacerdote.

Y el Padre Pablito se dedicó con entusiasmo y ahínco a buscar vocaciones para aquella Diócesis tan necesitada de ellas y, obligadamente, volvió sus ojos a su antigua Diócesis y a su antiguo Seminario de Zamora, donde abundaban tales vocaciones. Y precisamente en el Seminario de Zamora, por iniciativa del Señor Obispo Anaya y del Señor Vargas Cacho, existían algunas becas para la formación de sacerdotes para diócesis pobres de México. El 24 de octubre de 1949, el Padre Pablito le escribía al Señor Vargas, Rector del Seminario: “Contesto inmediatamente, agradeciendo en todo lo que a mí toca la generosidad del Señor Anaya por las dos becas que siguen asignadas a la diócesis de Tabasco y la bondad de Ud. de aceptar a los sujetos”.

Fueron varios los seminaristas que de la ciudad de México envió el Padre Pablito al Seminario de Zamora para que, una vez ordenados, fueran a ejercer su ministerio a Tabasco, entre ellos podemos citar a Evaristo Barba, José Montes de Oca y Máximo Ortega. Más tarde, el 9 de mayo de 1950 y desde Villahermosa, el Padre Pablito escribía al mismo Señor Vargas: “Se me ha ocurrido enviar a Evaristo Barba a Montezuma el próximo año escolar; pero antes de indicarle a él nada, deseo un informe general de él y su parecer como rector”. Y el 7 de septiembre de 1950:

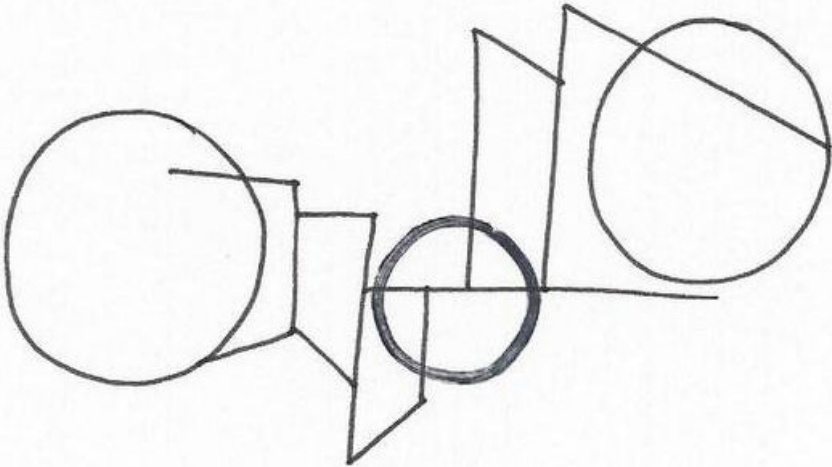
Por fin Evaristo pudo arreglar su pasaporte para Montezuma... Muy agradecido estoy por la excelente formación que recibió en ese Seminario,

en especial por la caridad de Ud. y de los P.P. profesores que “lo domaron” y tuvieron como discípulo.

\*\*\*

Finalmente, y para no alargarme, debo añadir que el Padre Pablito, en 1954, murió en la ciudad de México, víctima del cáncer, enfermedad que sufrió con verdadero ánimo heroico.

Mucho más pudiéramos añadir acerca de la personalidad y ejemplaridad de este sacerdote, pero creo que con lo que hasta aquí hemos compartido con los lectores nos hemos formado una leve idea de la grandeza de su alma y de la profunda vivencia de su sacerdocio. “De tejas abajo” y según mi muy personal opinión, son muchos los sacerdotes ejemplares con los que el Señor se ha dignado enriquecer a nuestra Diócesis de Zamora. Aunque no estén en los altares por falta de promoción y decreto de la Iglesia, merecerían estarlo y, si no están, no dejan de ser un ejemplo a imitar, no sólo para los sacerdotes sino para todos los miembros de esta Iglesia zamorana, ejemplaridad que, desgraciadamente sólo nos ha servido para admirarla y presumirla, pero no para imitarla.



M. H.

## A Fernando Carlos Vevia Romero

*Mónica Salazar Vevia*

En el homenaje luctuoso que la Universidad de Guadalajara ofreció la tarde del 1º de mayo en el Paraninfo de esa Casa de estudios, representando a la familia Vevia Romero, colaborador muy destacado que fue de este *Boletín*, la autora de este texto compartió este íntimo mensaje<sup>1</sup>

Buenas tardes a todos

En primer lugar me gustaría dar las gracias a los organizadores de este acto de homenaje a mi tío, el Doctor Fernando Carlos Vevia Romero, y a todos los asistentes por su presencia hoy aquí. Para nosotros es muy importante.

En realidad, no tengo palabras para agradecer la amabilidad de todas las personas que he encontrado en este maravilloso país. Son tantos, y tan extraordinarios, que es imposible nombrarlos a todos. Agradezco especialmente al Padre Tomás de Híjar, Sandra, Rocío, Lulú...

Imagino que mi tío vivió esa misma experiencia al llegar por primera vez a Guadalajara el 31 de diciembre de 1973 cuando toda la familia de su esposa Irma Martínez le aguardaba para celebrar el cambio de año.

Mi tío siempre estuvo muy agradecido a México, a los mexicanos en general y muy especialmente a su familia mexicana, que siempre le hicieron sentirse como un miembro más de una gran familia.

---

<sup>1</sup> Este *Boletín* agradece a la autora de este escrito su inmediata disposición para que se publicara en sus páginas.



Sus metas profesionales también se vieron colmadas. La insigne Universidad de Guadalajara le brindó la oportunidad de desarrollar una amplia trayectoria como maestro, investigador y traductor.

Como representante de su familia mexicana, española y alemana (nuestras reuniones familiares parecían las de Naciones Unidas) no me equivoqué al decir que mi tío Carlos siempre ha permanecido cerca de nosotros a pesar de la distancia.

Pienso en el bello amor fraternal que dispensaba a sus hermanos, en especial a sus hermanas gemelas, Paloma e Isabel. De hecho, él era el único capaz de distinguirlos. Yo tardé mucho en lograr diferenciar a mi madre de mi tía.

Mi querido tío ha recibido siempre la admiración y el respeto de toda nuestra familia por su erudición y su prolífica carrera al tiempo que se ganó nuestro cariño más profundo con su generosidad, su bondad y su increíble y sutil sentido del humor acorde con su brillante intelecto. Se distinguía también por su discreción y respeto hacia los demás.

Nos separaba un océano, por ello, vernos siempre era motivo de alegría. Ansiábamos que viniera acompañado de nuestra dulce y querida tía Irma, su gran compañera de vida. Un gran hombre solo puede elegir una gran mujer y viceversa.

Nos sentábamos como chiquillos a escuchar sus relatos y vivencias de tierras lejanas. Como aquella vez que viajó a Manzanillo, Colima y se enamoró de cuatro cosas: el Pacífico, el volcán de Colima, los plantíos de cocos y los cañaverales. Mi tío servía de puente entre Europa y América en nuestra imaginación.

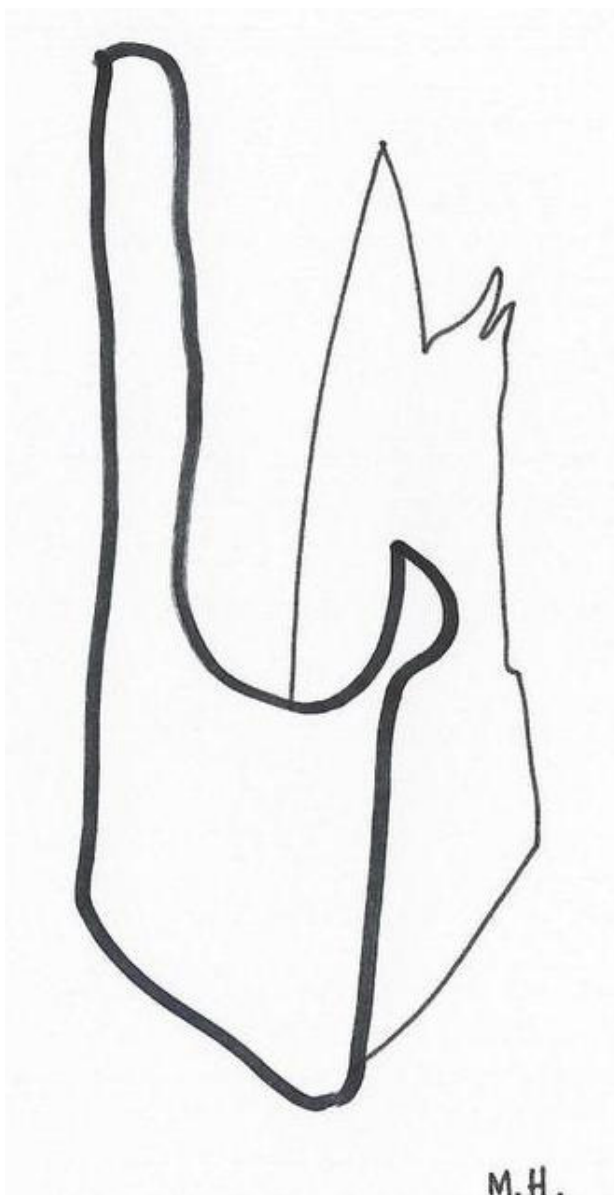
Estuviera donde estuviera siempre tenía presente a sus dos familias, la mexicana y la europea.

Nos deja una gran sensación de gratitud, pues nos sentimos afortunados por haber formado parte de su vida y concebimos su partida con alegría porque sabemos que ha disfrutado de una vida completa en todos los sentidos.

Nos llena de emoción todo el amor que recibió y todo el amor que ha dejado. Porque al fin y al cabo, en la vida solo cuenta el amor.

Querido tío Carlos, en su día viajaste a España para darme la bienvenida a este mundo. Hoy vengo para desearte un buen viaje a un lugar

carente de todo sufrimiento y donde encontrarás a muchos de tus seres queridos. Siempre te reviviremos a través de tus libros, nuestros recuerdos y nuestros corazones.



## **Libro de Visita de fray Antonio Alcalde, 1776** **13ª parte**

En los confines de su Obispado, a la vera del Camino de Tierra Adentro, el Obispo Alcalde prosigue su Visita Pastoral.<sup>1</sup>

### VILLA DEL SACRAMENTO DE OJOCALIENTE<sup>2</sup>

#### **Salida de Sierra de Pinos y Llegada al Rancho de Santa Rita distante 6 leguas [Al margen]**

En el día diez y ocho de marzo de mil setecientos setenta y seis años, en prosecución de su actual y general Visita, como a las siete de la mañana salió Su Señoría Ilustrísima del Real de Sierra de Pinos para el Rancho de Santa Rita de esta jurisdicción, que dista seis leguas de buen camino, a donde llegó como a las once del día, e inmediatamente celebró el santo sacramento de la Confirmación, y lo confirió a varias personas; y habiendo comido y tomado un rato de siesta, como a las dos y media de la tarde salió Su Señoría Ilustrísima en su coche para el Real de los Ángeles, jurisdicción del de los Asientos, distante del citado rancho seis leguas, y llegó a dicho Real como a las cinco de la tarde, donde durmió aquella noche, y al siguiente día,

---

<sup>1</sup> Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Sección Gobierno, Serie Visitas Pastorales, caja 6. La transcripción es de Antonio Gutiérrez Cruz. La paleografía de esta parte comienza en la foja 152 v. y concluye en la 158 v.

<sup>2</sup> El municipio y cabecera de Ojocaliente, Zacatecas, se fundó en 1620 con el nombre de Villa del Sacramento y Real de Minas de Ojocaliente de Bastidas, por sus manantiales de aguas termales y vetas metalúrgicas del cerro de Santiago. La cabecera se sitúa a 2 040 metros sobre el nivel del mar y tiene 685 kilómetros cuadrados de superficie al sureste de Zacatecas. Consta de 115 delegaciones municipales y rancherías. Hay en él extensiones de tierra donde se cultivan la vid y la tuna.

diez y nueve de marzo, habiendo dicho misa, celebró el santo sacramento de la Confirmación y lo confirió a varias personas, y concedió indulgencia plenaria a todos los fieles de ambos sexos que confesados, comulgados y verdaderamente arrepentidos asistieren a la Iglesia de dicho Real de los Án-- // --geles e hicieren la oración acostumbrada en uno de los días de la novena del gloriosísimo Patriarca Señor San José- Y habiendo comido y tomado un rato de siesta, como a las dos y media de la tarde salió de dicho Real para el Rancho de la Saucedá, jurisdicción de la Villa de Ojocaliente, distante siete leguas de dicho Real, a donde llegó como a las cinco de la tarde, e inmediatamente celebrando el Santo Sacramento de la Confirmación, lo confirió a \_\_\_\_\_ y luego se retiró a la pieza destinada para su hospedaje y habitación, donde durmió esa noche, y al día siguiente como a las siete de la mañana salió Su Señoría Ilustrísima de dicho Rancho de la Saucedá, que dista siete leguas, para el Beneficio Curado de la Villa de Ojocaliente, acompañado del bachiller don Juan Félix Márquez y Trillo, Cura propio de él, a donde llegó como a las once del día, habiendo salido a cumplimentar el Teniente de Alcalde mayor y vecinos honrados de esta villa, y en la puerta de la iglesia parroquial fue recibido en la forma que dispone el Ritual Romano, entró en ella, hizo oración, dio la bendición al pueblo y luego se // retiró a la casa destinada para su hospedaje y habitación.

### **Auto general de visita [Al margen]**

En la villa de Ojocaliente, en veinte y un días del mes de marzo de mil setecientos setenta y seis años, Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el señor Maestro Don Fray Antonio Alcalde, del Sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de su Majestad, etcétera, mi señor: habiendo llegado a esta villa el día de ayer en prosecución de su actual y general visita, y amanecido el día de hoy indispuerto en su salud, dio Su Señoría Ilustrísima su especial comisión y facultad al Muy Reverendo Padre Presentado Fray Rodrigo Alonso, del Sagrado orden de Predicadores, su confesor y compañero, para que procediese a hacer la visita local de dicha iglesia parroquial, a cuyo fin pasó a ella dicho Reverendo Padre y habiendo hecho oración y celebrado el Santo Sacrificio de la Misa, se revistió en presencia de todos los circunstantes,

y con capa blanca visitó el Sagrario y depósito del Santísimo Sacramento, que // halló en conveniente forma y con la debida decencia; dio a adorar al pueblo a su Divina Majestad, y lo volvió a depositar en el mismo Sagrario, donde igualmente halló un vaso con formas, la custodia de plata sobredorada y el rural en debida forma.

Visitó la lámpara, que está delante del mismo Sagrario, y la halló ardiendo con aceite de Castilla. Visitó el Altar mayor y los demás que hay en la Iglesia, con sus aras, colaterales y demás utensilios, los cuales se hallaron en conveniente forma. Visitó el bautisterio, y en él la pila bautismal, que halló con buenas cerraduras, concha y crismas de plata, todo en conveniente forma. Pasó a la Sacristía de esta iglesia parroquial y en ella visitó los ornamentos, alhajas de plata, ropa blanca y demás sagrados paramentos; y habiéndose llamado por el orden de su inventario, se hallaron todos los que en él se contienen, advirtiéndose haber todos los necesarios para celebrar con decencia los Divinos oficios, y estar la citada iglesia bastante proveída, y todos los citados ornamentos muy buenos y decentes, de que // se dio entera razón y cuenta a Su Señoría Ilustrísima.

### **Personal del Cura Beneficiado** [Al margen]

Inmediatamente el bachiller don Juan Félix Márquez presentó sus títulos de Cura Beneficiado y Vicario Juez Eclesiástico de esta Villa, despachados en conveniente forma y refrendado el de Vicario Juez Eclesiástico por Su Señoría Ilustrísima, quien los dio por visitados.

### **Libros parroquiales** [Al margen]

Presentó los libros de su administración de bautismos, casamientos y entierros que se hacen en esta iglesia parroquial, y otros dos libros de los que se bautizan y entierran en la capilla de la hacienda de las Reales Salinas, como ayuda de parroquia de este Curato; y reconocidas sus partidas por menor desde la última visita hasta la presente, proveyó Su Señoría Ilustrísima en cada uno de los autos que tuvo por convenientes.

Presentó igualmente el libro de Gobierno, en que se copian los edictos, cartas pastorales y otros despachos superiores, y en él una copia

del Arancel de Real de Minas que se observa en este Curato, y asimismo un tanto de las Constituciones Sinodales de este Obispado, lo cual se dio por visitado y pasado en visita general, // y mandó Su Señoría Ilustrísima que del citado Arancel se ponga una copia autorizada en cabida forma en la iglesia o sacristía de ese Curato, para que todos los feligreses vean lo que deben pagarle por sus obvenciones.

### **Padrón de 7 584 [Al margen]**

Asimismo, presentó el padrón de sus feligreses de confesión y comunión, con una lista puntual de todas las haciendas, ranchos y puestos de que se compone su jurisdicción, en que se expresan las distancias y vientos en que se hallan respecto de la cabecera, y número de personas que las habitan, que con inclusión de los párvulos componen todas el número de 7 584 personas; y mandó Su Señoría Ilustrísima que quedándose con una copia de los padrones que formare en cada un año, remita los originales a la Secretaría de Cámara y Gobierno de Su Señoría Ilustrísima, como está prevenido en las Constituciones Sinodales de este Obispado, poniendo certificación al pie de ellos, en que exprese si los contenidos cumplieron o no con el precepto anual de Nuestra Santa Madre Iglesia de confesión y comunión.

### **Fábrica [Al margen]**

Igualmente presentó el libro y cuentas de la fábrica // espiritual de esta iglesia parroquial, que ha corrido a cargo desde el día 7 de septiembre del año pasado de 765 hasta el presente, y reconocidas y ajustadas, y purificados los yerros que en ellas se advirtieron, resulta haber recibido la cantidad de 3 mil 075 pesos, 7 reales, y gastado así en los gastos ordinarios y precisos, como en varios ornamentos que ha hecho para el mayor culto de su Iglesia parroquial 3 495 pesos, 7 ½ reales, por lo que alcanza a la fábrica en 420 pesos, ½ real, de que hizo remisión y voluntaria donación a favor de la fábrica, renunciando al empleo que ha obtenido de mayordomo, y admitiendo Su Señoría Ilustrísima la citada renuncia, dio las gracias al citado Cura por la cesión que ha hecho del referido alcance, y mandó se le despache título de mayordomo de la citada fábrica a don José Marcelino Pérez, vecino y

comerciante de esta villa, de cuya buena conducta y aplicación al culto Divino se halla Su Señoría Ilustrísima bastante informado, encargándole // procure con todo celo el mayor culto de Su Divina Majestad, gobernándose con la mayor economía que pueda.

### **Archicofradía del Santísimo Sacramento** [Al margen]

Visitó Su Señoría Ilustrísima el libro y cuentas de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, sita en esta Iglesia parroquial, que presentó don José Gregorio de Espino y Elizondo, su actual mayordomo, y reconocidos los ajustes y liquidaciones que de ella se han hecho por el último, resulta alcanzar el dicho mayordomo a la cofradía en 296 pesos, 4 ½ reales, de que no hizo cargo ni cesión, por ser su ánimo continuarse de mayordomo otros dos años, en solicitud de ver si podía reformar con su exigencia esta Archicofradía, de que le dio Su Señoría Ilustrísima las correspondientes gracias, encargándole continúe con igual celo y exactitud, procurando el aumento de los fondos de esta cofradía y que se guarde lo mandado en el auto de visitas del Ilustrísimo Señor Rivas, de buena memoria y Obispo que fue de esta Diócesis.

### **Testamento** [Al margen]

Visitó Su Señoría Ilustrísima el testamento so cuya disposición falleció María de Jesús de Torres, vecina que fue de esta // villa, instituyendo por su albacea a Francisco Senteno, y por herederos a sus hijos legítimos.

El de don Agustín de Pedrajo también vecino de que fue de esta villa, instituyendo por sus albaceas a doña Manuela Senteno su esposa, y a don Juan José Pedrajo su hijo, y por herederos a sus hijos legítimos.

Y el de don Fermín Nicolás Íñigo, que otorgaron en virtud de su poder el doctor don Luis Beltrán de Barnuevo, Presbítero, y don Esteban Elías González, y también en virtud de una memoria que dejó instituyéndolos por sus albaceas, y a dicho don Esteban por heredero; y reconocidas sus cláusulas y recibos presentados que acreditan su cumplimiento, los declaró Su Señoría Ilustrísima por cumplidos y pagados en cuanto toca a la jurisdicción eclesiástica.

El bachiller don Manuel Antonio Villaseñor y Delgadillo, Presbítero teniente de Cura de esta villa, presentó sus licencias de misa, asimismo de predicar, confesar y administrar sacramentos en lengua castellana, corrientes en su término, las cuales se dieron por vistas // --sitas y pasadas en visita general, como también la de decir misa en la capilla de la hacienda nombrada El Carro, sita en esta jurisdicción, mandando que se use de ella según su expresión y forma y con la misma condición que aparece refrendada por Su Señoría Ilustrísima, de que se explique la doctrina cristiana y sin perjuicio del derecho parroquial.

### **Pliegos matrimoniales [Al margen]**

Y habiendo reconocido Su Señoría Ilustrísima los pliegos e informaciones matrimoniales de españoles, mestizos y mulatos y demás castas, los halló Su Señoría Ilustrísima en conveniente forma, a excepción de las de los viudos, en que sólo expresan los testigos que les consta la viudez, sin individualizar si vieron muertos a los consortes difuntos o lo oyeron decir, por lo que mandó que en lo de adelante den razón de su dicho los testigos, y que en los que hubiesen enviudado fuera de esta jurisdicción, no declarando de vista a lo menos dos testigos, no proceda a la celebración // del matrimonio hasta que se haga constar la viudez con la partida de entierro del marido o mujer de quienes son viudos.

Igualmente mandó que se observe lo prevenido en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores Obispos sus predecesores, en cuanto a que se administre por viático en el rural el Santísimo Sacramento de la Eucaristía a los enfermos de fuera de la cabecera, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren. Y sobre que no se permita que ningún eclesiástico secular o regular diga misas en enramadas, y que así el actual Vicario Juez Eclesiástico como los demás que le sucedieren, cobren y recauden la limosna correspondiente a las misas de cuarta funeral de testamento, que éstas por derecho tocan a la misma, cuya importancia remitirá a manos de Su Señoría Ilustrísima // para que las mande decir.



**Capillas** [Al margen]

Visitó Su Señoría Ilustrísima en la misma conformidad las licencias de decir misas en las Capillas de las haciendas nombradas San Diego y San Juanito, éstas en jurisdicción de esta villa; y las de predicar y confesar del bachiller don Manuel Guevara, Presbítero vecino de esta feligresía, mandando se use de ellas según su expresión y forma por el tiempo de la voluntad de Su Señoría Ilustrísima.

**Confirmaciones conferidas a 2 691 personas** [Al margen]

Celebró el Santo Sacramento de la confirmación y lo confirió a 2 691 personas que se asentaron en un cuaderno, y firmado de Su Señoría Ilustrísima, se le entregó al citado Cura para que lo ponga con los demás de su administración.

Últimamente se procedió a la visita particular y secreta, de que no resultó cosa digna de especial reparo; y para cumplimiento de todo lo expresado, mandó Su Señoría Ilustrísima se notifique este auto a dicho Cura, y se ponga testimonio de él en el libro de Gobierno. Y así lo proveyó, mandó y firmó.

Fray Antonio, Obispo de Guadalajara [Rúbrica]

Ante mí  
Joseph de Frutos [Rúbrica]  
Secretario de Visita

En // la villa del Sacramento del Ojocaliente, a [veinte y dos] de mazo de mil setecientos setenta y seis años. Notifiqué el auto antecedente al bachiller don Juan Félix Márquez y Trillo, Cura Vicario Juez Eclesiástico de esta villa, quien entendido de su contenido dijo lo oye y obedece, y que cumplirá con lo que se le manda, y lo firmó, de que doy fe.

Juan Felis Marquez y Trillo [Rúbrica]

Blas de Silva [Rúbrica]  
Notario mayor

## Los sacerdotes diocesanos, olvidados en la historiografía de la evangelización. 1a parte

José Gerardo Herrera Alcalá<sup>1</sup>

Con el propósito de aportar un elemento más a la historia de la participación del clero diocesano en el proceso que forjó la nación mexicana, el autor de este artículo ofrece, en el marco del aniversario 500 del inicio de la evangelización de lo que hoy es México, algunos elementos novedosos relacionados con la participación copiosa –y hasta hoy soslayada– de este gremio en tal tarea<sup>2</sup>

### 1. ENSEÑAN A REFERIR EN LAS CRÓNICAS LA TIERRA, LUGAR Y PARTES DE SUS ACONTECIMIENTOS O MISTERIOS.<sup>3</sup>

La insuficiencia de información en la historiografía religiosa hispanoamericana evidencia la ausencia de historias de los otros protagonistas en cuanto a la misión religiosa en Nueva España: los clérigos seculares que trabajaron para implantar y hacer visible la presencia cristiana en estas latitudes. Los diocesanos, como los frailes de las diferentes órdenes monásticas,<sup>4</sup> participaron en la evangelización (cada uno en su entorno y circunstancias) y

---

<sup>1</sup> Presbítero del clero de San Cristóbal de las Casas, es párroco de San Francisco de Asís, en Petalcingo, Chiapas, y miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica, que ha presidido; su contribución a los estudios culturales relacionados con este rubro han sido copiosos. Este *Boletín* agradece al autor que haya querido publicar en sus páginas este trabajo suyo.

<sup>2</sup> Ponencia presentada en la ciudad de Tlaxcala, en el mes agosto del 2018, en el marco del aniversario xxv del Congreso Internacional de la Vida Religiosa Novohispana.

<sup>3</sup> Fray Baltazar DE MEDINA, *Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México*, México, Juan de Ribera, 1662.

<sup>4</sup> Francisco PAREJA, *Crónica de la Provincia de Nuestra Señora de la Merced, redención de cautivos, en la Nueva España*, México, imprenta de J. R. Barbedillo, 1688, ed. facsimilar, presentación de Alfonso Martínez Rosales, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1989.

compartieron las mismas dificultades en esta epopeya. Estaban alimentados por el deseo de honrar a su rey, además de enaltecer su fe cristiana bajo el ideal misional de extender y ganar para Dios muchas almas, salvándolas de la condenación e idolatría, para atraerlas hacia Cristo y el rebaño de Su Iglesia.

Si bien ambos cleros, el regular y el diocesano, se enfrascaron en tensiones y alegatas al perseguir este ideal, cada uno respondía a factores y dimensiones diferentes, según lo que evidenciaban en su dimensión espiritual y material para lograr la hegemonía sobre el otro. Los diocesanos integran el colectivo que no ha sido abordado por la historiografía actual. Y la ausencia de estos protagonistas en el discurso histórico se debe a la omisión de los historiadores que, a menudo, se conformaron con lo ya narrado por la crónica de las diferentes órdenes, que desdibujaron o extinguieron el trabajo de los otros, los clérigos, quienes también aportaron su esfuerzo a esa tarea espiritual.

Carecemos de una ponderada reflexión sobre la participación y configuración de la realidad religiosa de las comunidades en las que los diocesanos ejercieron su radio de acción a favor del ideal fundante de salvar almas,<sup>5</sup> motivados por una idea central de extender la presencia del cristianismo en estas tierras de misión. Tal carencia se debe, en gran medida, a la presión y pretensiones de las órdenes monásticas (mercedarios, jesuitas,<sup>6</sup> dominicos,<sup>7</sup> agustinos<sup>8</sup> y los aguerridos franciscanos<sup>9</sup> —y los menos conflictivos carmelitas—<sup>10</sup>) de adjudicarse el ostentoso título que los acreditaba como los padres de la evangelización y consolidación de la cristiandad en estos señoríos de Su Majestad Católica en Hispanoamérica:

<sup>5</sup> Robert RICARD, *La conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

<sup>6</sup> Francisco Javier ALEGRE, *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*, México, imprenta de J. M. Lara, 1844.

<sup>7</sup> Fray Diego DURÁN, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*.

<sup>8</sup> Fray Diego Basalenque, *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del Orden de N.P.S. Agustín [1624]*, México, Jus, 1963. Juan de Grijalva, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España*, México, Porrúa, 1985. Heriberto Moreno, *Los agustinos: aquellos misioneros hacendados*, México, SEP, 1985. Nicolás Navarrete, *Historia de la Provincia Agustiniense de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*, México, Porrúa, 1978.

<sup>9</sup> Fray Toribio DE BENAVENTE "Motolinía", *Historia de los indios de la Nueva España* (ms. México. El Escorial ms. de la Hispanic Society de Nueva York). Bernardino de Sahagún, *Códice florentino. Historia de las cosas de la nueva España*.

<sup>10</sup> Fray Agustín de la Madre de Dios, OCD, *Los Carmelitas Descalzos en la Nueva España del siglo XVII*, paleografía, notas, selección y estudio introductorio de Manuel Ramos Medina, México, Probusa, 1984.

Hay en esta comarca y tierra aquí señalada muchos monasterios de las ordenes de Sancto domingo y San Agustín, aunque todo ellos, a lo menos en el termino aquí descrito de sierra a sierra, no son tantos como los del sant francisco, ni están sino en pueblos pequeños ó medianos, porque nuestros frailes, á causa de haber sido los primeros que vinieron á estas partes y plantaron la fe en esta nueva España toda, fundaron sus monasterios en las ciudades y pueblos más principales dellas. Hay también clérigos en muchos pueblos de indios.<sup>11</sup>

Por ello, los clérigos desaparecen o pasan a segundo plano ante el aplastante trofeo monástico de la paternidad espiritual de tan vasto rebaño. Dichas autoalabanzas de una y otras órdenes no siempre serían justas y equilibradas, ya que cada una de ellas defendía, a su manera, la razón de su presencia entre los indios de la Nueva España. Así que resulta obligado para poder pergeñar una visión de conjunto de las acciones misioneras de los clérigos rescatar sus figuras individuales para sumarlas al trabajo diverso y común de cristianizar a los hijos de la idolatría. Resulta así perentorio e inexcusable releer las acciones y los procesos históricos que formaron la mística de los clérigos diocesanos.

¿Quiénes fueron los primeros  
 Que plantaron el plantel  
 En este hermoso vergel?  
 ¿Quiénes? Los franciscanos<sup>12</sup> fueron,  
 Que en el riesgo se pusieron  
 De la bárbara inclemencia.  
 Dio a este mundo peregrina  
 Educación y doctrina  
 Un fray Martin de Valencia.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> *Códice franciscano*, México, Salvador CHÁVEZ HAYHOE, 1941, p. 5.

<sup>12</sup> Antonio RUBIAL GARCÍA, *La hermana pobreza, el franciscanismo. De la Edad Media a la evangelización novohispana*, México, UNAM, 1996. Los religiosos fueron, en su propia opinión, los grandes operadores del trabajo misional; los demás participaron mínima y pobremente, según la creencia discursiva de los religiosos. Tales ínfulas y jactancias fueron los detonantes de la escasa presencia historiográfica de los curas. Así se hizo a un lado la labor de los clérigos seculares, que ante los ojos de los religiosos eran más proclives a toda clase de exceso y vicios, por estar más aparejados al mundo que a las cosas santas.

<sup>13</sup> María Teresa ÁLVAREZ ICAZA LONGORIA, *La secularización de doctrinas y misiones en el arzobispado de México. 1749-1789*, México, UNAM, 2016, p. 109.

En el incipiente descubrimiento del Nuevo Mundo, entre la mayoría de los emprendedores de estas gestas históricas debe contarse a los clérigos diocesanos<sup>14</sup> como acompañantes de los conquistadores que extendían los terrenos para el rey, a la par que conseguían almas para Dios y riquezas para aliviar su miseria y pobreza. Ellos tenían conciencia de que dicha obra era querida y guiada por Dios para extender la fe.<sup>15</sup>

Las crónicas monásticas de las diferentes órdenes que se asentaron en estas tierras alabaron a sus grandes varones, quienes desplegaron gestas por las que se les debería adjudicar la paternidad de la obra misional.<sup>16</sup> En cambio, la presencia de los clérigos por lo general quedaba desdibujada en las crónicas de los conquistadores, sin señalar las hazañas que también ellos protagonizaron en dicha labor. Ahora bien, si sumamos a las constantes fricciones entre clérigos y frailes (los primeros estructurados en una jerarquía y grupo compacto) el empeño de cada grupo por sobrevivir en aquellos años de fundación, observamos que sucedió una batalla desigual, pues su convivencia, a menudo, no fue nada fácil. Hubo periodos álgidos y tensos, y tiempos de mansa calma. Al fin de cuentas, su trabajo común hizo realidad la construcción de la iglesia americana, autóctona y singular.

A los diocesanos suelen endilgárseles toda clase de miserias humanas y debilidades producto de pasiones que, sin control, supuestamente proliferaron entre los clérigos (por ejemplo, el caso de los sacerdotes solicitantes).<sup>17</sup> Los

<sup>14</sup> El 1º de mayo de 1518, en la armada que salió de Cuba [Isla Fernandina], acompañaba el padre Juan Díaz al capitán Juan de Grijalva. 500 años donde la presencia de clérigos se hace evidente y si se quiere decir, serían los primeros que ejercieron el oficio clerical en el mundo descubierto. Véase la breve reseña histórica del sacramento de la Eucaristía en México, desde la primera misa en 1518, "Historia desconocida, una aportación a la historia de la iglesia en México", en *IV Congreso Eucarístico Nacional 2008*, México, Minos, 2009, pp. 221-235.

<sup>15</sup> Óscar MAZÍN, "Clero secular y orden social en la Nueva España de los siglos XVI y XVII: la secularización de las doctrinas de indios en la Nueva España", en Margarita Menegus, Francisco Morales y Óscar Mazín, *La secularización de las doctrinas de indios en la Nueva España: la pugna entre las dos iglesias*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM, 2010, pp. 139-206.

<sup>16</sup> Las órdenes monásticas cruzaron el Atlántico para trabajar en el Nuevo Mundo en la predicación del Evangelio, con sus intereses espirituales y materiales también. Estas miras y esos proyectos no los exentaron de querellas y disputas, ya que los implicados entraron en el pantanoso conflicto de la preeminencia por defender la primogenitura de esta labor y su acción misional, que les otorgaba reconocimientos y privilegios, todos conceptos religiosos que respondían a una visión de cristiandad del siglo XVI. Francisco Morales, o.f.m., "La iglesia de los frailes", en Margarita MENEGUS et al., *La secularización...* op. cit. p. 16.

<sup>17</sup> José Toribio MEDINA, *Historia del Santo Oficio de la Inquisición en México*, México, Conaculta, 1991 (Cien de México), pp. 299-300.

curas lascivos, que ante los apetitos carnales caían frecuentemente víctimas de los embates del mundo y la carne. Así como los amantes del dinero, que con ojos de codicia veían más las honras humanas que la gloria de Dios, y que sin rubor ni recato cometían pecados.<sup>18</sup> Retratados como verdaderos agibílibus en los menesteres del mundo y la carne y los deleites del paladar. Clérigos que, sin más mesura, estaban detrás de los doblones y tostones de oro y plata de las Indias, dominados por pecaminosos deseos de poseer antes que movidos por consideraciones piadosas.

Las querellas entre ambos cleros, que no dejan de tener cierta verdad, pretendían el desprestigio del adversario y su derrota en esta lucha desigual, aunque a medida que el clero secular crecía en número y calidad su antagonismo con los religiosos se hizo más visible. Si bien el sistema diocesano aún no terminaba de afianzarse, el mendicante ya no era tan autónomo, por lo que las principales crisis de autoridad en este periodo novohispano se derivaron del enfrentamiento entre ambos cleros.<sup>19</sup> Por otro lado, la información sobre ciertos clérigos se hizo patente por algunas acciones fuera de lo común donde eran los actores preponderantes los obispos que no fueron religiosos: un caso por excelencia es la acción pastoral de Tata Vasco, que por su bondad y fino olfato fue digno de escalar al más grande puesto de los clérigos, el de obispo. Ya luego con el Concilio de Trento se hizo del todo patente la aplicación de normas para sentar las bases de la vida clerical, pues perseguían la formación y el fomento de la presencia del sacerdote en el mundo.

En el Imperio español postrentino se buscó formar un clero amalgamado con su obispo a la cabeza. Y para ganar los espacios antes ocupados por los regulares,<sup>20</sup> ya que varios eran obispos, empezó una constante fricción en la aplicación de las medidas conciliares:

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 207.

<sup>19</sup> ÁLVAREZ ICAZA, *op. cit.*, p. 55 La secularización trajo como resultado una ausencia de protagonistas entre estos sacerdotes, ya que los dictámenes de la autoridad real no siempre eran acatados y eran constantes los roces y conflictos. Lo más escandaloso era el resultado de una hegemonía que pretendía ser única en la visión de los religiosos.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 30-35. El periodo de la secularización de las doctrinas y misiones trajo un sinnúmero de enfrentamientos, querellas, pleitos y rencillas, donde siempre el vencido era el culpable de su tragedia y donde los religiosos eran los que defendían a los neófitos indios de la rapaz codicia clerical. Este acórris de acrimonia de conceptos lo arrastran los clérigos.

La confrontación entre el clero regular y el clero secular en torno a la secularización de las doctrinas alimentó, a través de los años, la imagen negativa del clero secular. Los frailes, únicos que escribían su historia, presentan en sus crónicas ejemplos poco edificantes de algunos clérigos, sin resaltar la labor de otros clérigos que estaban consagrados a su ministerio.<sup>21</sup>

Bajo el pretexto de reformar a los regulares, se pidió, con algunos atisbos de manipulación del clero secular, que fueran más afines a las políticas reales del momento, a la par que se potenciaba a los seculares en detrimento de los frailes. Badomías de uno y otro bando en el control y poder de los súbditos del rey y fieles del romano pontífice.

Estas acciones encubiertas para la reforma de la vida de los clérigos regulares tenían como fin reducir la influencia de las órdenes religiosas en las labores eclesiales, para hacerlos más pasivos en sus tomas de decisiones para no afectar los lineamientos de la Corona española:

La Corona optó por minar las bases económicas y sociales de las órdenes religiosas y someterlas al control estatal. Varios ministros insistieron en que debía ponerse en marcha un programa de reforma que lograra reducir el número de religiosos, el confinamiento en los claustros y la recuperación de la observancia de sus reglas. Los frailes debían alejarse del mundo y cultivar el espíritu para servir como ejemplos al modelo de religiosidad interiorista defendido por las Luces, mientras que el clero secular, mucho más uniforme y manejable en teoría, debía ocuparse en exclusiva de la cura de almas.<sup>22</sup>

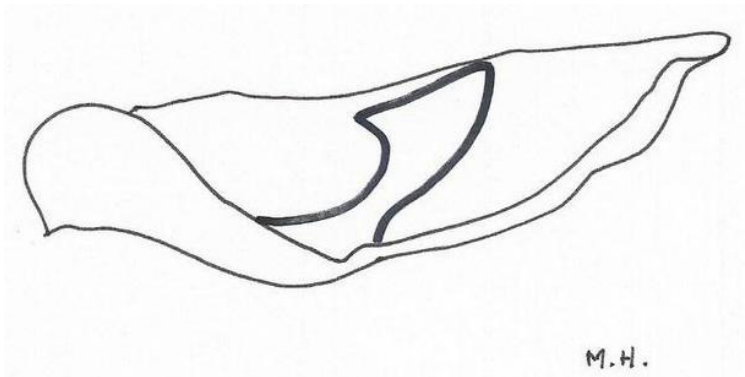
Cada obispado de la Nueva España respondía a estos problemas de acuerdo con sus propias cuestiones económicas, territorialidades, influencia de los religiosos y sus condiciones poblacionales. Por eso la realidad de cada lugar no fue homogénea, ya que presentó sus particularidades específicas. Así lo observamos entre los regulares y seculares en Chiapas en la acuciente investigación que existe sobre el tema. La vida religiosa chiapaneca se

<sup>21</sup> ANTONIO CANO CASTILLO, *El clero secular en la diócesis de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán/ Universidad Pontificia de México, 2017, p. 18. Por eso las gestas de los frailes deben cribarse ante todo por una relectura ponderada de los hechos, y sin panegíricos buscar las pautas de acciones que en el tiempo darían mucho que comprender y mucho que no se podría explicar si no se tienen los antecedentes.

<sup>22</sup> ÁLVAREZ ICAZA, *op. cit.*, p. 31.

vio marcada por una constante de pleitos, rencillas, acusaciones y hasta levantamientos armados entre dominicos y diocesanos, sin más fuentes para la investigación que lo dejado por los clérigos en sus cartas y memoriales a sus obispos de los conflictos entre ambos cleros y los indios y sus curas. “El problema surgió cuando la Corona decidió introducir en Indias a la jerarquía secular, con obispos y párrocos. Al llegar los preladados a sus sedes, se encontraron con que la tierra estaba tomada por los frailes, de modo que los clérigos no tenían espacios para su actividad”.<sup>23</sup>

Los regulares se sentían herederos de la paternidad espiritual de los indios, mientras los curas diocesanos soportaban el peso de la evangelización en condiciones muy desventajosas en cuanto al poder económico de las poblaciones que encabezaban para la congrua sustentación de los doctrineros. Hoy día subyacen soterrados esos antiguos disgustos y animadversiones entre los protagonistas de tales conflictos. Por ejemplo, en el arzobispado de México, donde, de igual manera, tras tres siglos de constantes pleitos nunca se halló más solución que llegar hasta las manos para defender cada uno sus legítimas aspiraciones, sin que las logran cuajar en una armónica transición. Y qué decir de las particularidades de las diócesis de Puebla, Michoacán y Yucatán entre clérigos y agustinos, dominicos y franciscanos:<sup>24</sup> unos defendiendo el derecho de antigüedad avalado por bulas y patentes y los otros arguyendo la obra y vida dejada en la labor eclesial. Cada bando defendía su espacio sin ceder lo conquistado.



<sup>23</sup> Antonio RUBIAL (coord.), *La Iglesia en el México colonial. Seminario de historia política y económica en México*, México, UNAM / BUAP, 2013.

<sup>24</sup> Georges BAUDOT, *La pugna franciscana por México*, México, Conaculta, 1990.